

LA GUERRA DE UCRANIA Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA RIVALIDAD TRIPOLAR EN EL ORDEN NUCLEAR INTERNACIONAL: EE. UU., RUSIA Y CHINA

THE WAR IN UKRAINE AND THE CONSOLIDATION OF TRIPOLAR RIVALRY IN THE INTERNATIONAL NUCLEAR ORDER: U.S., RUSSIA, AND CHINA

ALESSANDRO DEMURTAS*
ALEJANDRA PEÑA GONZÁLEZ**

Sumario: I. INTRODUCCIÓN. II. LA GUERRA DE UCRANIA Y EL NUEVO EQUILIBRIO DE PODER NUCLEAR. 1. LA LÓGICA OFENSIVA DEL ORDEN NUCLEAR INTERNACIONAL A RAÍZ DE LA GUERRA DE UCRANIA: REARME MILITAR Y PROLIFERACIÓN NUCLEAR. 2. EL CAMBIO EN EL EQUILIBRIO SISTÉMICO DEL PODER NUCLEAR CONSOLIDADO POR LA GUERRA DE UCRANIA: EL SEGUNDO FRENTE DE COMPETICIÓN NUCLEAR EN ASIA-PACÍFICO PARA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. III. LA COMPETICIÓN IDEACIONAL BIPOLAR ENTRE CHINA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. 1. EL NUEVO ORDEN NUCLEAR INTERNACIONAL PROPUESTO POR CHINA Y RUSIA A RAÍZ DE LA GUERRA DE UCRANIA. 2. LA NARRATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, REINO UNIDO Y FRANCIA SOBRE EL ORDEN NUCLEAR INTERNACIONAL Y LA EVOLUCIÓN DE SUS RELACIONES CON CHINA. IV. LA RUPTURA DEL ORDEN INSTITUCIONAL DE LA GUERRA FRÍA. V. CONCLUSIONES.

RESUMEN. Este artículo analiza el impacto de la guerra de Ucrania sobre el orden nuclear internacional, centrándose en las implicaciones de la competición entre EE. UU. y China sobre el equilibrio de poder nuclear. Se estudian, además, los otros países llamados los “P-5 del TNP”: Rusia, Reino Unido y Francia. Ante la pregunta de investigación ¿cómo impacta la guerra de Ucrania la configuración del orden nuclear internacional? se plantea

Fecha de recepción del trabajo: 16 de octubre de 2023. Fecha de aceptación de la versión final: 30 de noviembre de 2023.

* Alessandro Demurtas es Profesor Asociado de Relaciones Internacionales en el Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico-Jurídicas y Profesor en la Escuela FUAB Formación-Prevención y Seguridad Integral de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). ORCID ID: 0000-0002-1304-2221. E-mail: alessandro.demurtas@uab.cat.

** Alejandra Peña González es Profesora Asociada de Relaciones Internacionales en el Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico-Jurídicas de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y miembro del Grupo de Investigación Consolidado de la Generalitat de Cataluña “InterÀsia i el nou sistema internacional: Societat, política i cultura” (2021 SGR 01028). ORCID ID: 0000-0001-6569-8305. E-mail: alejandra.pena@uab.cat. Este artículo se enmarca en el proyecto “Reconfiguración de los Actores y Elites Transnacionales en la Región MENA. Continuidad Histórica o Cambio en el Siglo XXI” (referencia PID2020-13784GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de los dos evaluadores anónimos. Todos los enlaces a recursos electrónicos y páginas web han sido consultados al 28 de noviembre de 2023. Todas las traducciones al castellano son propias.

un marco analítico que combina elementos del realismo ofensivo con una aproximación al orden internacional basado en tres fuerzas interdependientes: poder, ideas e instituciones, articulando esta última con el concepto de régimen internacional. El artículo emplea un enfoque metodológico cualitativo que combina el análisis documental de fuentes primarias y fuentes secundarias más recientes, sometidas a un proceso de análisis que incluye la codificación, la categorización y el análisis temático a los fines de identificar los elementos configurativos del orden nuclear internacional. Se concluye que la guerra de Ucrania consolida la tripolaridad en el orden nuclear contemporáneo: la superpotencia estadounidense debe ahora competir con China y Rusia y doblar sus esfuerzos para mantener el equilibrio de poder nuclear en las regiones donde esta rivalidad se agrava: Europa y Asia-Pacífico.

PALABRAS CLAVE: Guerra de Ucrania, orden nuclear internacional, rivalidad tripolar, realismo estructural ofensivo.

ABSTRACT. *This article analyzes the impact of the Ukrainian war on the international nuclear order, focusing on the US-China competition on the balance of nuclear power. It also examines the other countries known as the “P-5 of the NPT”: Russia, the United Kingdom and France. Addressing the research question of how the war in Ukraine impacts the international nuclear order, the study employs an analytical framework that integrates elements of offensive realism with an approach to the international order rooted in three interrelated factors: power, ideas, and institutions, articulating the latter with the concept of international regime. Methodologically, the article adopts a qualitative approach, combining the analysis of up-to-date primary and secondary sources. This analytical process encompasses coding, categorization, and thematic analysis, aimed at identifying the elements that articulates the international nuclear order. The article concludes that the war in Ukraine consolidates the tripolarity in the contemporary nuclear order. The U.S. superpower must now contend with China and Russia and redouble its efforts to maintain the balance of nuclear power in regions where this rivalry intensifies: Europe and Asia-Pacific.*

KEYWORDS: *War in Ukraine, international nuclear order, tripolar rivalry, offensive structural realism.*

I. INTRODUCCIÓN

El presente artículo analiza el impacto de la guerra de Ucrania sobre el orden nuclear internacional, centrándose en la competición entre las dos superpotencias económicas y tecnológicas, EE. UU. y China, y en sus efectos estructurales sobre el equilibrio de poder nuclear. El análisis se extiende a los otros estados conocidos como los países P-5 del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP): Rusia, Reino Unido y Francia. El objetivo central es analizar la competición nuclear entre China y los EE. UU. a raíz de la rivalidad emergida en el contexto de Asia-Pacífico, que se solapa con la renovada competición nuclear entre los EE. UU. (y la OTAN) y Rusia en Europa, provocada por el estallido de la guerra de Ucrania y por la relevancia de su dimensión nuclear.

Los efectos de la guerra de Ucrania sobre el orden nuclear internacional son el centro del análisis de un filón de la literatura¹. Existe consenso sobre el imperativo de que las fricciones estratégicas entre China y los EE. UU. sobre Taiwán no adquieran una dimensión nuclear², basándose en las lecciones aprendidas en Ucrania³. Nye afirma que la *smart competition* entre las dos superpotencias económicas y tecnológicas debe de seguir la lógica de la “rivalidad cooperativa”: ambos estados cooperan en las áreas de convergencia de intereses, como la no proliferación y la reducción

1 BOLLFRASS, A.K., HERZOG, S., “The War in Ukraine and Global Nuclear Order”, *Survival*, 64(4), 2022, pp. 7-32, disponible en <https://doi.org/10.1080/00396338.2022.2103255>

2 GARWIN, R.L., VON HIPPEL, F.N., “How to avoid nuclear war with China”, *Bulletin of the Atomic Scientists* 79(2), 2023, pp. 57-64, disponible en <https://doi.org/10.1080/00963402.2023.2178161>

3 ARNDT, A.C., HOROVITZ, L., WACHS, L., “El trilema nuclear en Ucrania”, *Política Exterior*, 21/11/2022, disponible en <https://www.politicaexterior.com/el-trilema-nuclear-en-ucrania/>

del riesgo nuclear, y priorizan el poder blando al poder militar⁴. Otra corriente de la literatura se centra en el debate sobre los efectos de la guerra de Ucrania sobre el régimen internacional de no proliferación nuclear, cuya piedra angular es el Tratado de No Proliferación (TNP). Pese a las tensiones provocadas por la guerra, hay autores que señalan la necesidad de cooperación entre los estados nucleares para neutralizar las amenazas comunes (la proliferación hacia actores no estatales). La posible coexistencia de las normas sobre desarme y no proliferación nuclear y los mecanismos tradicionales de disuasión nuclear entre potencias⁵ prueba la capacidad del régimen internacional de no proliferación de resistir a las crisis provocadas por la rivalidad entre estados nucleares⁶. Estos actores pueden elegir qué enfoque adoptar para intentar dirimir sus controversias: pueden, por un lado, utilizar el enfoque institucional multilateral tradicional, basado en los regímenes creados por los tratados internacionales, y, por otro, disponen también del enfoque no tradicional de cooperación (no regulado por tratados internacionales) en el marco de las Naciones Unidas⁷. Así mismo, la rivalidad triangular entre los EE. UU., Rusia y China es un objeto de estudio al alza en la academia⁸, especialmente debido a su voluntad de orientar la política exterior de la superpotencia estadounidense⁹. Finalmente, la literatura más reciente que analiza la confrontación nuclear tripolar entre los EE. UU., China y Rusia permanece principalmente centrada en las principales dinámicas relativas al uso del poder material entre estos países, sin tener en consideración, a los factores ideaciones e institucionales, ni a los otros dos P-5 del TNP: el Reino Unido y Francia¹⁰.

-
- 4 NYE, J., *Soft Power and Great-Power Competition Shifting Sands in the Balance of Power Between the United States and China*, Springer, Cambridge, 2023, disponible en <https://doi.org/10.1007/978-981-99-0714-4>
 - 5 VICENTE, A. “The Future of the Nuclear Nonproliferation and Disarmament Regime”, en VICENTE, A., SINOVETS, P., THERON, J. (eds), *Russia’s War on Ukraine. The Implications for the Global Nuclear Order: Contributions to Political Science*, Springer, Cham, 2023, pp. 153-170, disponible en https://doi.org/10.1007/978-3-031-32221-1_11
 - 6 BUDJERIN, M., “Distressing a system in distress: global nuclear order and Russia’s war against Ukraine”, *Bulletin of the Atomic Scientists*, vol. 78, num. 6, 08/11/2022, pp. 339-346, disponible en <https://doi.org/10.1080/00963402.2022.2132742>
 - 7 SINGH SIDHU, W.P., “The Nuclear Disarmament and the Non-Proliferation Regime”, en WILLIAMS, P., MCDONALD, M. (eds), *Security Studies. An Introduction*, Routledge, London, 2023, disponible en <https://doi.org/10.4324/9781003247821>
 - 8 Véase, entre otros, THOMPSON, W.R., SAKUWA, K., y SUHAS, P.H., “Great Power Triangular Rivalry Interactions: China, the Soviet Union/Russia, and the United States”, en *Analyzing Strategic Rivalries in World Politics. Types of Rivalry, Regional Variation, and Escalation/De-escalation*, Springer, Singapore, 2022, disponible en https://doi.org/10.1007/978-981-16-6671-1_8; y ALI, S.M., “Introduction: A new Cold War? The US-China-Russia Strategic Triangle”, en *The US-China-Russia Triangle. An Evolving Historiography*, Springer, Cham, 2022, disponible en https://doi.org/10.1007/978-3-031-04847-0_1
 - 9 Véase, KOTKIN, S., “The Unbalanced Triangle. What Chinese-Russian Relations mean for the United States”, *Foreign Affairs*, vol. 88, num. 5, 2009, pp. 130-138, disponible en <https://www.jstor.org/stable/20699650>; GEIST, E., “Qualities precede quantities. Deciding How Much Is Enough for U.S. Nuclear Forces”, *RAND Corporation. Perspective*, 2023, disponible en <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PEA2555-2.html>; ELLISON, B., EVANS, D., LYTWYN, M., SCHWALBE, J., “Without Precedent: Global Emerging Trends in Nuclear and Hypersonic Weapons”, *Journal of Policy and Strategy*, vol. 3, num. 1, 2023, pp. 21-53, disponible en <https://nipp.org/wp-content/uploads/2023/03/Vol.-3-No.-1.pdf>.
 - 10 LIEBER, K., PRESS, D.G., “US strategy and force posture for an era of nuclear tripolarity”, *Atlantic Council*, 01/05/2023, disponible en <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2023/04/US-Strat>

Para contribuir a cerrar esta brecha dentro de la literatura, este trabajo plantea un marco analítico que combina al realismo ofensivo¹¹, en tanto herramienta idónea para explicar la competición nuclear entre las grandes potencias del sistema, con una aproximación al orden internacional que permite dilucidar la configuración del orden nuclear internacional a través de una triple perspectiva analítica. Ésta se basa en la interacción entre tres fuerzas interdependientes: poder, ideas e instituciones¹². Además, se articula a esta última fuerza el concepto de régimen internacional¹³ a fin de analizar la estructura normativa del orden nuclear internacional y la eficacia del régimen de no proliferación nuclear. Así, ante la pregunta de investigación: ¿cómo ha impactado la guerra de Ucrania la configuración del orden nuclear internacional? se plantean los siguientes argumentos: primero, la guerra de Ucrania ha propiciado y acelerado un cambio en el orden nuclear internacional que apunta a la transición hacia un orden tripolar (EE. UU., Rusia y China). Segundo, a nivel de competición para el poder, la guerra refuerza la posición de China como competidora nuclear que busca la paridad cualitativa y el acercamiento cuantitativo con las dos superpotencias nucleares. Se confirma la lógica ofensiva de rearme militar y rearme nuclear que generan múltiples dilemas de seguridad en Asia-Pacífico. Tercero, a nivel ideacional, la guerra de Ucrania sanciona la confrontación bipolar entre China y EE. UU. en el ámbito nuclear. Los dos países son portadores de visiones contrapuestas sobre el futuro del orden nuclear internacional y de valores opuestos que incrementan la tensión, las amenazas, las acusaciones recíprocas y la desconfianza mutua. Cuarto, a nivel institucional, la guerra de Ucrania conlleva al desmoronamiento del orden nuclear institucional de la guerra fría, acelerando la dinámica realista ofensiva de proliferación nuclear. El nuevo sistema es anárquico y deja campo libre a la competición nuclear entre China/Rusia y EE. UU. (proliferación vertical), a la proliferación vertical cualitativa y cuantitativa de otros estados nucleares (Reino Unido, Francia, Corea del Norte, Israel, India y Pakistán) y al aumento del riesgo de proliferación horizontal en los dos frentes de competición abiertos, como es el caso de Bielorrusia en Europa y de Australia en Asia-Pacífico. El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) no dispone de suficientes prerrogativas ni legitimidad entre los estados nucleares para presentarse como la autoridad internacional que permita la resolución de controversias entre ellos.

Este trabajo adopta una metodología de investigación cualitativa, basándose principalmente en el análisis documental de fuentes primarias y secundarias. El enfoque cualitativo permite explorar en profundidad las complejidades y matices que rodean el tema, mientras que el análisis documental proporciona un examen sistemático de todas las fuentes relevantes. Las fuentes primarias incluyen, por un lado, los últimos documentos estratégicos y nucleares (libros blancos, estrategias de seguridad, posturas nucleares gubernamentales, informes de inteligencia militar) de los estados P-5: la atención está puesta en los documentos publicados después

[tegy-and-Force-Posture-for-an-Era-of-Nuclear-Tripolarity.pdf](#); The International Institute for Strategic Studies, “Asia-Pacific Regional Security Assessment. Key developments and trends”, *IISS Strategic Dossier*, 2023, disponible en <https://www.iiss.org/globalassets/media-library---content--migration/files/publications---free-files/aprsa-2023/aprsa-2023.pdf>

- 11 MEARSHEIMER, J.J., *The tragedy of great power politics*, W.W. Norton & Company, New York, 2001.
- 12 BARBÉ, E., “Introducción: cambio en el sistema internacional, adversidad para la UE”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, num. 108, 2014, pp. 7-21.
- 13 KRASNER, S.D., *International Regimes*, Cornell University Press, Ithaca, 1983.

de la guerra de Ucrania, principalmente en el año 2023. Por otro lado, se analizan las intervenciones oficiales (discursos, declaraciones y ruedas de prensa) de las máximas autoridades estatales como los jefes de gobierno y los ministros de asuntos exteriores. El foco del análisis se pone, aunque no exclusivamente, en las intervenciones conjuntas de los jefes de gobierno de China y de los otros P-5, excluyendo el Reino Unido, ya que su Primer Ministro no ha tenido una reunión con Xi Jinping después del estallido de la guerra¹⁴. Es decir, la narrativa nuclear de los estados del P-5 es analizada bajo el doble prisma de los documentos gubernamentales oficiales con relevancia para los asuntos nucleares y de las intervenciones más recientes de sus máximas autoridades sobre el orden nuclear internacional.

Los documentos han sido consultados en las bases de datos oficiales gubernamentales de los P-5 en lengua inglesa (en lengua francesa en el caso de Francia), de acceso abierto: se trata de las presidencias de los gobiernos, como la Casa Blanca, el Kremlin o el Eliseo, y de los ministerios de asuntos exteriores, como es el caso de China y Reino Unido. En relación con China, cuyo ascenso representa el elemento de cambio en el equilibrio tripolar de poder nuclear, el estudio incluye también dos discursos publicados por la Oficina de información del Consejo de Estado de la República Popular China y de su representante permanente ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Viena (como el OIEA) en 2023. En relación con el OIEA, se analizan las intervenciones del director, Mario Grossi, sucesivas al estallido del conflicto y los documentos e informes oficiales publicados en la página oficial de la organización. En la tabla 1, a continuación, se indican el número de fuentes primarias utilizadas por cada uno de los P-5 del TNP y por el OIEA, distinguiendo entre los discursos de las máximas autoridades, por un lado, y los documentos estratégicos (y, en el caso del OIEA, documentos oficiales), por otro.

	Discursos	Documentos	N. total por país
China	9	2	11
Rusia	4	1	5
EE. UU.	7	5	12
Reino Unido	1	3	4
Francia	2	2	4
OIEA	1	1	2
N. total de fuentes	24	14	38

14 BBC NEWS, “Rishi Sunak’s G20 meeting with Chinese president cancelled”, 16/11/2022, disponible en <https://www.bbc.com/news/uk-politics-63646635>. La última visita programada entre Xi Jinping y Rishi Sunak del 16 de noviembre de 2022, durante el G20 en Indonesia, fue cancelada por “razones de agenda” del *Premier* británico, en coincidencia con el estallido de un misil en Polonia durante la guerra de Ucrania. El último encuentro entre los dos jefes de gobierno fue en 2018.

Entre los veinticuatro discursos e intervenciones oficiales de las máximas autoridades estatales analizados, hay diez declaraciones conjuntas entre Xi Jinping y Joe Biden o Antony Blinken para los EE. UU. (4), Xi Jinping y Vladimir Putin (4) y Xi Jinping y Emmanuel Macron (2). Como se ha dicho antes, no hay intervenciones conjuntas entre China y el Reino Unido sucesivas al estallido de la guerra de Ucrania.

Las fuentes secundarias abarcan la literatura académica especializada en rearme y proliferación nuclear y el análisis de expertos de los centros más prestigiosos a nivel internacional, como el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI), la Campaña Internacional para la Prohibición de Armas Nucleares (ICAN), el *International Institute for Strategic Studies* (IISS), el *Carnegie Endowment for Peace* o el *Bulletin of the Atomic Scientists*. Para medir el nivel de rearme militar y nuclear de los países P-5 del TNP, este artículo analiza diez documentos: seis son publicados por el SIPRI (cinco de ellos en 2023), y los otros cuatro son publicados, respectivamente, por la ICAN, el IISS, el *Bulletin of the Atomic Scientists* y el Departamento de Defensa de los EE. UU. Los datos recopilados han sido sometidos a un riguroso proceso de análisis que abarca varios pasos clave: la codificación de los datos, la categorización y el análisis temático. Inicialmente, los documentos recopilados se codificaron para identificar temas y subtemas clave relacionados con los asuntos nucleares. Luego, estos códigos se clasificaron en categorías más amplias en relación con el marco de análisis planteado: poder, ideas e instituciones, con el objetivo de identificar patrones y tendencias comunes. Estos datos han sido confirmados por y complementados con la información aportada por la literatura especializada más reciente sobre asuntos nucleares, antes mencionada. Por lo demás, resulta relevante reconocer las limitaciones de esta metodología. La naturaleza cualitativa de la investigación limita la generalización de los hallazgos. Adicionalmente, el análisis documental está limitado por la disponibilidad y confiabilidad de las fuentes seleccionadas. A pesar de estas limitaciones, el diseño y la metodología de investigación elegidos en este estudio ofrecen información valiosa sobre los cambios en la configuración del orden nuclear internacional provocados por la guerra de Ucrania.

El marco analítico de esta investigación combina elementos del realismo ofensivo con una aproximación al orden internacional que permite explicar la configuración del orden nuclear internacional a través de tres fuerzas (entendibles, en este caso, como factores o variables): poder, ideas e instituciones¹⁵. Así mismo, recurre al concepto de régimen internacional en tanto idóneo para la comprensión de la estructura normativa del orden nuclear internacional. Bajo el prisma del realismo ofensivo, la conducta ofensiva de los estados se explica a través de la competición regional entre potencias. La desconfianza recíproca y el miedo generado por la imprevisibilidad de la conducta de otros actores provoca que los estados perciban de poder contar exclusivamente sobre su poder material —incluso el poder nuclear— para garantizar su seguridad y supervivencia (principio de autoayuda). El hegemon estadounidense busca mantener su posición de ventaja relativa frente a sus competidores (Rusia y China) en las regiones donde ya tiene consolidadas sus esferas de influencia, respectivamente Europa y

15 BARBÉ, E. *Relaciones Internacionales*, 4ª ed., Tecnos, Madrid, 2020, pp. 347.

Asia-Pacífico¹⁶. La estrategia de contención de sus competidores hace que la superpotencia estadounidense deba ejercer el papel de “equilibrador de ultramar” [*offshore balancer*]¹⁷ para mantener el estatus quo en los contextos regionales tensionados. La rivalidad se materializa en dinámicas de rearme ilimitado ofensivo que involucra, no sólo a las potencias competidoras (EE. UU., China y Rusia), sino también a otros estados de la región (los países de la OTAN en Europa; Japón, Corea del Sur, Australia y Corea del Norte en Asia). Entre ellos surge un dilema de seguridad¹⁸ que los lleva a rearmarse y a elegir un bando, consolidando la división regional alrededor de la competición entre potencias.

Por último, cabe mencionar que el estudio intenta destacar si hay elementos propios de la lógica realista estructural defensiva de Kenneth Waltz¹⁹, basada en el equilibrio de poder y en la emulación/imitación de las conductas más exitosas desde la perspectiva del poder²⁰. Es decir, los estados tienden a reproducir aquellas conductas propias o de otros actores que aprenden a lo largo de su socialización dentro del sistema internacional. El mismo orden internacional favorece aquellas acciones en favor del equilibrio de poder (alianzas instrumentales para equilibrar el poder acumulado por un hegemon) y aquellas conductas estatales percibidas de forma general como racionales y eficientes para el interés nacional a escala regional y global dentro del régimen internacional de no proliferación nuclear. Esta perspectiva sirve para entender aquellas fuerzas del orden que contribuyen a mantener el statu quo en el sistema internacional, alejando el peligro del estallido de una guerra entre potencia nucleares en Asia-Pacífico debido a la cuestión de Taiwán. La lógica defensiva es un elemento clave para entender la postura nuclear de China porque el país no parte en condiciones de igualdad de acumulación de poder material frente a Rusia y EE. UU.

Continuando con el marco teórico, de acuerdo con Robert Cox²¹, el orden internacional es entendido como aquel constructo social contingente que es resultado de la interacción de tres fuerzas interdependientes: el poder material, las ideas y las instituciones. Este trabajo se sirve de la concepción de orden internacional planteada por Esther Barbé en la cual, a diferencia de Cox, el poder no solo se basa en la posesión de recursos materiales, sino que “además, deben considerarse dos aspectos distintos: la distribución del poder y la competición por el poder”²². En este sentido, las relaciones de poder generan dinámicas de socialización que producen riva-

16 MEARSHEIMER, J.J., “Why the Ukraine crisis is the West’s fault”, *Foreign Affairs*, vol. 93(5), 2014, p. 5, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/russia-fsu/2014-08-18/why-ukraine-crisis-west-s-fault>

17 JORDÁN, J., “El conflicto internacional en la zona gris: una perspectiva teórica desde el realismo ofensivo”, *Revista Española De Ciencia Política*, n. 48, 2018, p.130, disponible en <https://doi.org/10.21308/recp.48.05>

18 JERVIS, R., “Dilemmas About Security Dilemmas”, *Security Studies*, vol. 20(3), 2011, pp. 416-423, disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09636412.2011.599189>

19 WALTZ, K.N., *Theory of International Politics*, Waveland Press Inc., Long Grove, IL, 2010.

20 JORDÁN, J., “Teorías realistas para comprender la política internacional”, *Global Strategy Report 4/2022*, 26/01/2022, disponible en <https://global-strategy.org/teorias-realistas-para-comprender-la-politica-internacional/>

21 COX, R., “Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory”, *Millennium*, vol. 10(2), 1981, pp. 126-155, disponible en <https://doi.org/10.1177/03058298810100020501>

22 BARBÉ, E., *Relaciones Internacionales*, 4ª ed., Tecnos, Madrid, 2020, p. 354.

lidades entre los actores que compiten por ello. El caso de la competición nuclear tripolar entre los EE. UU., China y Rusia es un ejemplo de esta tipología. Seguidamente, las ideas son entendidas como “concepciones tanto de lo justo como de lo conveniente, tanto de lo apropiado como de lo útil”²³. En este sentido, las ideas están vinculadas a los valores y normas que construyen y definen la identidad de los actores. A este respecto, EE. UU. por una parte, y Rusia y China por la otra, se perfilan con identidades y visiones del orden internacional divergentes: “ideas indiscutibles frente a ideas en discusión”²⁴. Finalmente, y en línea con el liberalismo, Barbé adopta una definición de instituciones que tiene una doble vertiente. En primer lugar, las instituciones son el conjunto de pautas y normas que reglamentan las conductas de los actores, es decir, son estructuras normativas. En el ámbito nuclear, el régimen internacional de no proliferación nuclear es un ejemplo de esta tipología. Además, en su designación más formal, las instituciones se constituyen como “el *locus* de autoridad internacional (legitimadoras, por ejemplo, de la actuación de los estados)”²⁵. El OIEA representa el actor internacional más legitimado para ejercer esta tarea en el orden nuclear contemporáneo. Cabe destacar que poder, ideas e instituciones deben ser entendidos como fuerzas “autónomas e interdependientes”, que no establecen una lógica unidireccional. Es decir que, aunque el poder suela imponer la lógica, serán las ideas y las instituciones las que moldean los mecanismos y marcos normativos dentro de los que actúan las potencias²⁶.

Siguiendo esta aproximación, el presente trabajo plantea como marco analítico del orden nuclear internacional, aquel constructo social resultante de la interacción de tres fuerzas:

1. Las fuerzas resultantes de la acumulación de poder (proliferación vertical cualitativa y cuantitativa) por parte de los nueve estados nucleares y de la competición para el poder nuclear, especialmente relevante entre los P-5 del TNP. Un especial énfasis está puesto en el ascenso de China porque representa el principal factor de cambio en el equilibrio de poder nuclear.
2. Las fuerzas ideacionales que son el fruto de la narrativa nuclear de los P-5 del TNP. Las narrativas proponen modelos de orden internacional convergentes (ideas indiscutidas) o divergentes (ideas en discusión). Las fuerzas ideacionales ven la contraposición de valores como, por un lado, la seguridad, la continuidad y el mantenimiento del statu quo deseado por los países occidentales y, por otro, los valores como el desarrollo y la justicia global, promovidos por China y Rusia. También hay acusaciones recíprocas entre los P-5 en relación con las instituciones internacionales: sobre las repetidas violaciones de las normas para la no proliferación (estructura normativa) y sobre la discutida neutralidad del OIEA (*locus* de autoridad internacional) por parte de China y Rusia. Por último, a nivel ideacional se evidencia la rivalidad derivada por el uso y la competición para el poder nuclear: la renovada división entre Occidente y Rusia, que sigue la lógica de la mutua destrucción asegurada (MAD,

23 *Ibidem*, p. 374.

24 BARBÉ, E., “Introducción: cambio en el sistema internacional, adversidad para la UE”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 108, 2014, p. 12.

25 BARBÉ, E. (ed.) *Las normas internacionales ante la crisis del orden liberal*, Tecnos, Madrid, 2021, pp. 21-22.

26 BARBÉ, E., *Relaciones Internacionales*, 2020, *op. cit.*, pp. 348-349.

en su acrónimo inglés), se solapa con la política nuclear china de rearme ilimitado. Esta política quiere romper el muro de contención estadounidense en Asia-Pacífico, establecido gracias a la disuasión nuclear extendida [*extended nuclear deterrence*], y garantizar a China su esfera de influencia estratégica en la región.

3. Las fuerzas institucionales son el resultado de la interacción entre el régimen internacional de no proliferación nuclear (estructura normativa) y la acción del actor más legitimado para representar el *locus*, la arena de cooperación entre los estados nucleares: el OIEA. La narrativa más reciente del OIEA es un elemento crucial para determinar las necesidades normativas más urgentes surgidas a raíz de la guerra de Ucrania²⁷.

Finalmente, es necesario articular a estas últimas fuerzas el concepto de régimen internacional planteado por Stephen D. Krasner, definido como el “conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos de tomas de decisiones implícitos o explícitos alrededor de los cuales convergen las expectativas de los actores en una determinada área de las relaciones internacionales”²⁸. Este concepto permite analizar la estructura normativa del orden nuclear internacional y la eficacia del régimen de no proliferación nuclear. A este respecto cabe destacar, por una parte, cómo las tensiones entre EE. UU. y Rusia catalizadas por la Guerra en Ucrania han provocado la retirada de esta última de los mecanismos formales del régimen internacional de no proliferación nuclear, esto es, la suspensión por parte de Rusia del Tratado Nuevo START en febrero de 2023. Por otra parte, es latente la intención de los P-5 del TNP de no ratificar el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN) de 2017. Ambas cuestiones apuntan hacia la progresiva ruptura del orden institucional de la guerra fría, y la dificultad del mantenimiento del régimen internacional de no proliferación en situaciones de conflicto²⁹.

La relevancia de esta investigación estriba, a nivel teórico-conceptual, en la construcción de un análisis multidimensional que articula las tres fuerzas al prisma del orden nuclear internacional, permitiendo así no limitar el estudio a un único enfoque, como el normativo-institucional o el enfoque relativo a la competición para el poder. Esto para corroborar si la interacción entre las tres fuerzas del orden genera cambios en el sistema internacional contemporáneo, a nivel de relaciones/procesos (rivalidad ideacional, competición para el poder nuclear) y a nivel de estructura (cambios en la polaridad nuclear). Para entender estos cambios, es necesario

27 Esta definición es más detallada que la definición adoptada por BUDJERYN, M., *Distressing a system in distress: Global nuclear order and Russia's war against Ukraine*, 09/11/2022, *Bulletin of the Atomic Scientists*, disponible en <https://thebulletin.org/premium/2022-11/distressing-a-system-in-distress-global-nuclear-order-and-russias-war-against-ukraine/>. Según la autora, el orden nuclear internacional es el “sistema de prácticas, políticas, instituciones, reglas y entendimientos comunes, nacionales e internacionales, que rigen la adquisición, posesión y uso de armas nucleares-la tecnología más mortífera jamás creada”.

28 KRASNER, S.D., *International Regimes*, 1983, *op. cit.*, p. 2.

29 La formación y mantenimiento de los regímenes internacionales es más probable (racionalmente hablando) en aquellas situaciones en las que, a través de la cooperación, las ganancias mutuas pueden ser optimizadas y las pérdidas minimizadas. Es así como en un escenario de conflicto (juego de suma cero), el régimen internacional y por ende las instituciones que lo comprenden se enfrentarían a la dificultad de mantenerse. Véase, BANDYOPADHYAYA, J. y MUKHERJEE, A., “International Regimes and World Peace: A Case Study of NPT and CTBT”, *International Studies*, vol. 37(4), 2000, pp. 303-330.

determinar hasta qué punto el ascenso de China como competidora nuclear de la superpotencia estadounidense afecta al equilibrio sistémico de poder nuclear. Es decir, en el frente de competición de Asia-Pacífico, China aprovecha de la rivalidad nuclear entre Rusia y EE. UU. en Europa para armarse ilimitadamente, con discreción y sin proveer información de forma transparente. Debido al dilema de seguridad nuclear frente al *offshore balancer* estadounidense, Pekín rechaza firmar tratados que puedan obstaculizar o impedir su proliferación nuclear cualitativa y cuantitativa con el objetivo de conseguir capacidades disuasorias defensivas (represalia asegurada como contraataque) frente a la amenaza representada por la política expansionista unilateral de Washington en Asia-Pacífico. Entender cuáles son los fundamentos ideacionales (valores, visiones del mundo, visiones del orden internacional) de la actuación de los estados permite explicar su conducta, que se expresa en dinámicas de acumulación y competición para el poder (rivalidad). Para completar el análisis, es necesario explicar el contexto normativo (tratados y protocolos internacionales) e institucional (autoridad internacional considerada como legítima) contemporáneo que sirve como marco para las relaciones internacionales en ámbito nuclear. A nivel empírico, el tratamiento y análisis de las fuentes disponibles más recientes, en su mayoría del año 2023, aporta relevancia y pertinencia al trabajo en cuanto a su importancia en las Relaciones Internacionales y permite ofrecer una visión actualizada después de más de un año y medio del estallido de la guerra.

Además de esta introducción, el artículo está estructurado en cuatro secciones. La primera sección aborda los efectos que la guerra de Ucrania tiene sobre el orden nuclear internacional en términos de concentración, distribución y competición para el poder. Por una parte, se acelera la dinámica de rearme militar en Europa y Asia, por la otra, China busca la paridad cualitativa y el acercamiento cuantitativo con Rusia y los EE. UU. La segunda sección analiza cómo la guerra genera un cambio ideacional en el orden internacional, debido al aislamiento de Rusia y a la emergencia de China como nueva interlocutora de los EE. UU. China plantea la construcción de un nuevo orden internacional más justo e inclusivo, realmente multilateral, incluso en el ámbito nuclear. Esta visión se contrapone a la de EE. UU., lo que genera la competición ideacional bipolar entre ambas potencias. La tercera sección examina cómo la retirada de Rusia del Tratado Nuevo START sanciona la ruptura del orden institucional de la guerra fría, facilitando la proliferación nuclear en un sistema internacional anárquico. Esto abre la puerta a la competición nuclear entre China, Rusia y Estados Unidos, así como a la proliferación tanto en términos cuantitativos como cualitativos por parte de otros estados nucleares. Finalmente, en las conclusiones, se presentarán las síntesis y los hallazgos clave derivados de las secciones anteriores.

II. LA GUERRA DE UCRANIA Y EL NUEVO EQUILIBRIO DE PODER NUCLEAR

En lo que respecta al poder, entendido como la distribución, el uso y la rivalidad que genera entre potencias competidoras para el poder, la guerra de Ucrania tiene un doble efecto sobre el orden nuclear internacional: primero, acelera la dinámica de rearme militar y proliferación nuclear en Europa y Asia. Segundo, se evidencia cómo China busca afirmarse como nueva superpotencia nuclear que busca la paridad cualitativa y el acercamiento cuantitativo con Rusia

y los EE. UU., consolidando el segundo frente de competición para Washington en la región de Asia-Pacífico. Esto respalda la perspectiva realista ofensiva, en tanto se entiende el acercamiento sino-ruso como una respuesta conjunta a la política de contención de EE. UU. en Asia, agudizando así el dilema de seguridad nuclear en la región. La siguiente tabla explica el equilibrio de poder nuclear de la guerra fría, dividiendo los países de acuerdo con su alineación entre bandos, occidental, no alineado y soviético, y su categorización entre potencias y superpotencias.

Tabla 2. El equilibrio bipolar de poder nuclear en la guerra fría			
	Bando occidental	No alineado	Bando soviético
Superpotencia	EE. UU.		URSS
Potencia	Reino Unido, Francia	China	

Ahora bien, en los albores de la guerra de Ucrania, China y Rusia acercan posiciones³⁰, y bajo la lógica de la competición por el poder, China se abre paso como una nueva superpotencia nuclear. De esta manera, se transita del escenario “una superpotencia contra otra” (EE. UU. contra URSS), a un escenario de “una superpotencia contra dos” (EE. UU. contra Rusia y China), consolidando un equilibrio tripolar sistémico de poder nuclear. Aunado a ello, en los meses posteriores al inicio de la guerra, Francia se desalinea parcialmente de EE. UU. y la OTAN debido a las tensiones en la gestión de las relaciones con Rusia y China, y a su alineamiento con la búsqueda de la autonomía estratégica para la U.E. La siguiente tabla muestra los cambios ahora mencionados, dividiendo los P-5 del TNP en dos bandos.

Tabla 3. El equilibrio tripolar de poder nuclear después de la guerra de Ucrania				
	Bando occidental		Bando sino-ruso	
Superpotencia	EE. UU.		China	Rusia
Potencia	Reino Unido	Francia		

La guerra cataliza la dinámica ofensiva del rearme y la competición nuclear entre China y los EE. UU. por la competición estratégica en Asia, donde Pekín busca romper el muro de contención basado en diferentes círculos de islas de defensa militar estadounidense. En el complejo de seguridad regional³¹ de Asia-Pacífico se consolidan varios dilemas de seguridad relacionados con la nueva postura militar y nuclear de China. El primero es el dilema de supervivencia

30 El 4 de febrero de 2022, China y Rusia emiten el *Joint Statement of the Russia Federation and the People's Republic of China on the International Relations Entering a New Era and the Global Sustainable Development*, en el que afirman que la amistad entre ambos estados no tiene límites y que no existen áreas prohibidas de cooperación. Específicamente en materia de no proliferación nuclear, se mantiene la narrativa de reafirmación del TNP como piedra angular del régimen de no proliferación nuclear a la vez que se manifiesta la preocupación conjunta por el AUKUS. El texto completo del comunicado se encuentra disponible en <http://en.kremlin.ru/supplement/5770>

31 BUZAN, B., WAEVER, O., *Regions and Powers. The Structure of International Security*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.

de Taiwán y se debe la reafirmación de Pekín de su soberanía sobre la isla a mediados de 2022. El segundo es compartido por los países aliados de los EE. UU. en la región (Japón, Corea del Sur, Australia y la India) que securitizan³² la amenaza militar y nuclear de China. El tercero se debe a la postura provocadora de Pyongyang que incrementa el dilema de seguridad nuclear de Corea del Sur y Japón. Ambos países proceden con el rearme y con el refuerzo de sus alianzas militares con la superpotencia estadounidense para reforzar el mecanismo de *extended nuclear deterrence*. Para concluir, la guerra de Ucrania consolida la tripolaridad en el orden nuclear contemporáneo: la superpotencia estadounidense debe ahora competir contra China y Rusia y doblar sus esfuerzos para mantener el equilibrio de poder nuclear en las regiones donde esta rivalidad se agrava: Europa y Asia-Pacífico.

1. La lógica ofensiva del orden nuclear internacional a raíz de la guerra de Ucrania: rearme militar y proliferación nuclear

Los datos específicos sobre el gasto nuclear en 2021 son publicados por la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN), premio Nobel para la Paz en 2017. En 2021, los nueve estados nucleares llegan a gastar USD 82,4 mil millones en “sus casi 13000 armas nucleares”, lo que representa más de “156.000 dólares por minuto”, con un crecimiento ajustado a la inflación de USD 6.500 millones comparado con 2020. Los EE. UU. (USD 44.200 millones) representan el 53,64% del gasto nuclear total, superando casi cuatro veces a China (11.700) que acumula el 14,2% del total. Los otros países con altos niveles de gasto nuclear son, como es de esperar, los otros P-5 del TNP: Rusia (USD 8.600 millones), Reino Unido (6.800) y Francia (5.900). La suma del gasto de los otros cuatro estados nucleares no llega a los niveles de Francia: la India registra USD 2.300 millones, seguida por Israel (1.200), Pakistán (1.100) y Corea del Norte, con un gasto orientativo de USD 642 millones³³.

El *SIPRI Yearbook 2022* desglosa el rearme de los estados P-5 del TNP y confirma los datos del ICAN: los EE. UU. destinan el 6% de su gasto militar a las armas nucleares y, en 2021, destinan más de USD 28.000 millones a la modernización de su triada nuclear³⁴. Los datos publicados por el *SIPRI Yearbook 2023* sobre el arsenal nuclear estadounidense del año 2022 confirman un descenso en el número de cabezas nucleares totales almacenadas, pasando de 5.428 a 5.244, debido al programa de modernización de armamentos que establece el desmantelamiento del arsenal más antiguo³⁵. Los datos del SIPRI son estimados porque, desde el año 2022, la Casa Blanca ha decidido retomar la práctica adoptada por la Administración Trump

32 BUZAN, B., WAEVER, O., DE WILDE, J. *Security. A new framework for analysis*, Lynne Rienner Publishers, Colorado, 1998.

33 ICAN, *Squandered: 2021 Global Nuclear Weapons Spending*, 2022, disponible en https://www.icanw.org/squandered_2021_global_nuclear_weapons_spending_report#:~:text=In%20its%20report%20%22Squandered%3A%202021,an%20inflation%2Dadjusted%20increase%20of

34 KRISTENSEN, H., KORDA, M., “World Nuclear Forces”, *SIPRI Yearbook 2022*, 2022, pp. 343-354, disponible en <https://sipri.org/sites/default/files/YB22%2010%20World%20Nuclear%20Forces.pdf>

35 KRISTENSEN, H., KORDA, M., “World Nuclear Forces”, *SIPRI Yearbook 2023: Armaments, Disarmament and International Security*, 2023, pp. 249-250, disponible en <https://www.sipri.org/sites/default/files/YB23%2007%20WNF.pdf>

de no desclasificar esta información³⁶. El programa nuclear estadounidense de los próximos años se centra en aumentar la capacidad de producción de pozos de plutonio, necesarios para producir las armas más modernas y sofisticadas: el objetivo es pasar de una producción anual de 10 pozos en 2022, a una producción de 30 pozos en 2026 y de 80 pozos en 2030. Para poder hacer frente a este crecimiento exponencial de la demanda de estos materiales, Washington ha autorizado la construcción de una segunda central para su producción en Carolina del Sur, que se suma a la central de Los Álamos en el Nuevo México³⁷.

El inventario total de las armas nucleares rusas asciende a 5977 en 2021³⁸. La superpotencia se enfrenta a problemas de retrasos en la modernización de su arsenal, especialmente de la componente aérea de su triada nuclear³⁹, debidos a cuatro factores: la falta del capital humano joven que permita el relevo generacional, la carente competencia técnica y escasa profesionalidad de los altos mandos, la corrupción y, en los últimos diez años, los “dudosos juicios por alta traición” a más de cincuenta científicos. Los datos del SIPRI para el año 2022 están basados en estimaciones debido a la falta de transparencia del Kremlin y registran un ligero descenso en el número total de armas nucleares (5889), debido al desmantelamiento de las armas obsoletas. Por otro lado, Rusia incrementa de 12 unidades sus cabezas nucleares, con 4889 totales, frente a las 3708 cabezas nucleares de los EE. UU. registradas a enero de 2023⁴⁰. La guerra de Ucrania ha generado otros dos problemas para el Kremlin: primero, la escasa calidad del armamento convencional ruso evidente durante los combates menoscaba el prestigio y la credibilidad de su armamento nuclear. Segundo, las sanciones occidentales incluyen un embargo de productos tecnológicos que ralentiza la producción⁴¹.

Los datos del SIPRI confirman una subida del número de cabezas nucleares chinas, que pasan de ser 350 en 2021 a 410 en enero de 2023. Los datos se basan en la poca información pública disponible y en las estimaciones del Departamento de Defensa estadounidense porque “China nunca ha declarado el real tamaño de su arsenal nuclear”⁴². Desde 2017, Pekín refuerza notablemente los mecanismos de la triada de disuasión nuclear, declarando siempre finalidades defensivas. En abril de 2021, llega el anuncio del paso a la estrategia limitada de *high alert duty*: ciertas capacidades nucleares estarán en estatus de “alerta de lanzamiento” (*Launch on Warning*, LOW en su acrónimo inglés) permanente. Hay algunos elementos de la estrategia nuclear china que prueban la actitud disuasoria y la competición con la superpotencia. El pri-

36 US DEPARTMENT OF STATE, “Transparency in the US Nuclear Weapons Stockpile”, *Fact Sheet*, 05/10/2021, disponible en https://www.state.gov/wp-content/uploads/2021/10/Fact-Sheet_Unclass_2021_final-v2-002.pdf

37 US NATIONAL NUCLEAR SECURITY ADMINISTRATION, “Fiscal Year 2022 Stockpile Stewardship and Management Plan”, *Report to Congress*, 15/03/2022, disponible en <https://www.energy.gov/nnsa/articles/nnsas-annual-stockpile-stewardship-and-management-plan-delivered-congress>

38 PRESIDENT OF THE RUSSIAN FEDERATION, “Ministry of Defence Board Meeting”, 21/12/2022, disponible en <http://en.kremlin.ru/events/president/news/70159>

39 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2022*, *op. cit.*, p. 360.

40 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2023*, *op. cit.*, p. 248.

41 MARAKHONOV, V., “How Chinese military aid to Russia could lead to a strategic reversal of nuclear forces”, *Bulletin of the Atomic Scientists*, 17/04/2023, disponible en <https://thebulletin.org/2023/04/how-chinese-military-aid-to-russia-could-lead-to-a-strategic-reversal-of-nuclear-forces/>

42 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2023*, *op.cit.*, p. 284

mero es la estimación del Departamento de Defensa de los EE. UU. que afirma que el arsenal chino ya cuenta con 100 misiles balísticos intercontinentales (ICBM, en su acrónimo inglés) que pueden alcanzar los EE. UU.⁴³ Si China mantiene este crecimiento cuantitativo elevado, el número de sus ICBM podría llegar a superar el de las dos superpotencias nucleares⁴⁴. El segundo, que será crucial en los próximos años, es la modernización de los vectores de lanzamiento: en noviembre de 2021, se publica la noticia del primer ensayo chino con un sistema de bombardeo orbital fraccional (FOBS, en su acrónimo inglés) combinado con un vehículo de deslizamiento hipersónico (HGV, en su acrónimo inglés), capaz de alcanzar los 6100 km/horarios. Este sistema es invisible a los radares por mantener una órbita inferior a los 240 kilómetros y difícil de interceptar porque, una vez alcanzado el punto más alto de su órbita, baja girando hacia el objetivo, cambiando de trayectoria⁴⁵. La peculiaridad de la prueba china de 2021 es que, por primera vez, un vehículo hipersónico usado para la investigación aeroespacial ha transportado un sistema nuclear FOBS: esto demuestra que China es una superpotencia tecnológica capaz de competir con la superpotencia estadounidense en la producción de las armas nucleares más modernas⁴⁶. Un documento del Pentágono desclasificado sin autorización durante el mes de marzo de 2023 revela que China ha llevado a cabo una prueba exitosa durante el 25 de febrero consistente en combinar un vehículo hipersónico con un misil balístico de rango intermedio, conocido como DF-27. El radio del misil permitiría a China golpear “con alta probabilidad”⁴⁷ el segundo anillo de islas del mecanismo de contención estadounidense en el Océano Pacífico y alcanzar objetivos como Guam, Alaska y Australia⁴⁸. La amenaza nuclear relacionada con los vehículos hipersónicos es securitizada en la última Revisión de la postura nuclear de los EE. UU. de octubre de 2022, junto con la posibilidad de que China y Rusia puedan golpear el territorio continental estadounidense con armas nucleares⁴⁹. Según informa el SIPRI, durante los meses de marzo y mayo de 2023, el Departamento de Defensa de los EE. UU. ha anunciado oficialmente al presidente Biden y al Congreso federal el lanzamiento de un nuevo programa de “Satélites de sensores espaciales de seguimiento balístico e hipersónico” (HBTSS, en su acrónimo inglés) para garantizar la seguridad del país frente a las armas hipersónicas de largo alcance⁵⁰.

43 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2022, op.cit.*, p. 386

44 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2023, op.cit.*, p. 284

45 BUGOS, S., “China Tested Hypersonic Capability, U.S. Says”, *Arms Control Association*, 2021, disponible en <https://www.armscontrol.org/act/2021-11/news/china-tested-hypersonic-capability-us-says>

46 ZASTROW, M., “How does China’s hypersonic glide vehicle work?”, *Astronomy*, 04/11/2021, disponible en <https://astronomy.com/news/2021/11/how-does-chinas-hypersonic-glide-vehicle-work>

47 THE WASHINGTON POST, THE DISCORD LEAKS. “The key countries and revelations from the Pentagon document leak”, 12/04/2023, disponible en <https://www.washingtonpost.com/world/2023/04/10/pentagon-document-leak-russia-china-israel/>

48 GWADERA, Z., “Intelligence leak reveals China’s successful test of a new hypersonic missile”, *IJSS*, 18/05/2023, disponible en <https://www.ijss.org/en/online-analysis/online-analysis/2023/05/intelligence-leak-reveals-chinas-successful-test-of-a-new-hypersonic-missile/>

49 U.S. DEPARTMENT OF DEFENSE, “2022 NDS Fact Sheet. 2022 Missile Defense Review (MDR)”, 27/10/2022, disponible en <https://media.defense.gov/2022/Oct/27/2003103921/-1/-1/1/MISSILE-DEFENSE-REVIEW-MDR-FACTSHEET.PDF>

50 RAJU, N, y ERASTO, T., “The Role of Space Systems in Nuclear Deterrence”, *SIPRI Background Paper*, September 2023, pp. 1-22, disponible en <https://www.sipri.org/publications/2023/sipri-background-papers/role-space-systems-nuclear-deterrence>

El Reino Unido mantiene 225 cabezas nucleares en 2022. Los submarinos son el elemento más importante de la triada nuclear británica gracias a la cooperación reforzada con los EE. UU., que permite su rápida modernización⁵¹. Londres “no emite datos oficiales sobre los costes de su programa nuclear”, pese a que las estimaciones permiten afirmar que el gasto nuclear británico representa el 10% del gasto militar total⁵². La adopción de la línea dura contra China en la revisión integrada del concepto de seguridad y defensa de marzo de 2021 comporta el fin de la publicación de cualquier dato sobre “las reservas operativas, el número de las cabezas nucleares o de misiles desplegados”⁵³. El fin de la transparencia británica prueba su alineación con los EE. UU. en la competición nuclear con China, como testimonia el cierre del acuerdo AUKUS apenas seis meses después. Al igual que el Reino Unido, Francia mantiene sus 290 cabezas nucleares, de acuerdo con los datos del SIPRI⁵⁴. Al igual que los demás P-5, París sube el gasto para la modernización de sus fuerzas nucleares aéreas y navales⁵⁵ a la que destinará más de EUR 37.000 millones hasta 2025⁵⁶. El gasto previsto para la disuasión nuclear entre 2021 y 2025 amonta a EUR 27.850 millones⁵⁷. Otro parecido con el caso británico es que el gasto nuclear galo cubre el 10% del gasto militar total⁵⁸. Los dos estados nucleares europeos confirman la tendencia al aumento de su gasto nuclear para la proliferación cualitativa de sus arsenales.

En cuanto a los datos agregados, el año 2022 registra un aumento del número total de cabezas nucleares en 86 unidades, para alcanzar un total de 12.512. EE. UU. y Rusia registran una disminución en la transparencia sobre sus arsenales a raíz de la guerra de Ucrania. Además, adoptando una postura parecida a China, “Estados Unidos y el Reino Unido se negaron a hacer pública la información sobre sus fuerzas nucleares en 2022, cosa que sí habían hecho en años anteriores”⁵⁹. Así pues, el análisis muestra que la lógica realista ofensiva aplica al rearme militar y nuclear que están experimentando los países del club nuclear. Los problemas que sufre Rusia para modernizar su arsenal dejan el campo libre a la competición bipolar nuclear entre China y los EE. UU. en la modernización de sus arsenales nucleares, llegando a experimentar con vectores de lanzamiento usados también como vehículos aeroespaciales.

51 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2023, op.cit.*, p. 274.

52 ICAN, *op. cit.*, p. 15.

53 HM GOVERNMENT, “Global Britain in a competitive age. The Integrated Review of Security, Defence, Development and Foreign Policy”, 2021, p. 77, disponible en https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/975077/Global_Britain_in_a_Competitive_Age_the_Integrated_Review_of_Security_Defence_Development_and_Foreign_Policy.pdf

54 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2023, op.cit.*, pp. 279-280.

55 MINISTÈRE DES ARMÉE DE LA REPUBLIQUE FRANCAISE, “Déclaration de Mme Florence Parly, ministre des armées, sur la politique de défense, à l’Assemblée nationale le 19 février 2021”, 19/02/2021, disponible en <https://www.vie-publique.fr/discours/280297-florence-parly-19022021-politique-de-defense>

56 KRISTENSEN, H., KORDA, M., *SIPRI Yearbook 2022, op.cit.*, p. 377.

57 ASSEMBLÉE NATIONAL DE LA REPUBLIQUE FRANCAISE, “Avis présenté au nom de la Commission des affaires étrangères sur le projet de loi de finances pour 2019 (n° 1255) Tome IV Défense”, 12/10/2018, disponible en <https://www.assemblee-nationale.fr/dyn/opendata/AVISANR5L15B1304-tIV.html>

58 ICAN, *op. cit.*, p. 11

59 SIPRI, “Los estados nucleares invierten en arsenales nucleares a medida que las relaciones geopolíticas se deterioran”, *SIPRI*, 12/06/2023, p. 3, disponible en <https://www.sipri.org/sites/default/files/PR%20WNF%202023%20ESP.pdf>

Francia y el Reino Unido también aumentan su gasto nuclear, bien para la modernización de la componente naval de sus triadas, bien para mejorar sus capacidades disuasorias. El “deterioro de la seguridad mundial” es un efecto de la guerra de Ucrania que se hace visible en “las cuestiones relacionadas con el armamento, el desarme y la seguridad internacional”. Siguiendo a Dan Smith, director del SIPRI, “nos adentramos en uno de los periodos más peligrosos de la historia de la humanidad”⁶⁰.

2. El cambio en el equilibrio sistémico de poder nuclear consolidado por la guerra de Ucrania: el segundo frente de competición nuclear en Asia-Pacífico para los Estados Unidos de América

El objetivo de este apartado es confirmar que la situación provocada por la guerra de Ucrania permite a China afirmarse como competidora de los EE. UU. en el contexto estratégico asiático. La política china de rearme militar y nuclear, acompañada de las reivindicaciones sobre la soberanía de Taiwán desde el verano de 2022, genera el dilema de supervivencia de la isla y abre el riesgo de un conflicto convencional que involucre a los EE. UU.

La emergencia de la potencia nuclear china puede dividirse en cinco grandes etapas históricas. La primera etapa comienza con la guerra de Corea de 1950-53 que enfrenta potencialmente China a la potencia nuclear estadounidense: el surgimiento de este dilema de supervivencia nuclear provoca el comienzo del programa nuclear que lleva al primer test atómico en 1964. Las tensiones internacionales de los años setenta generan desconfianza en el régimen de Pekín que, bajo la típica lógica realista del dilema de seguridad y del principio de autoayuda, decide rearmarse para garantizar suficientes capacidades nucleares disuasorias, con función exclusivamente defensivas. El final de la guerra fría y la desaparición de la URSS generan un aumento del miedo y la sospecha sobre la actuación de los EE. UU.: a la guerra del Golfo de 1991 se suman la tercera crisis del Estrecho de Taiwán de 1995-96 y el supuesto bombardeo accidental estadounidense del Consulado de China en Belgrado en 1999, interpretados por Pekín como actos de expansionismo unilateral. Esta tercera etapa de los años noventa es caracterizada por una modernización del sistema de disuasión nuclear, con el despliegue de misiles tácticos en plena crisis con Taiwán y de misiles de alcance intermedio para poder vencer a los barcos militares estadounidenses en los Mares de China Oriental y Meridional. La cuarta etapa comienza con el siglo XXI y sanciona la afirmación de China como gran potencia nuclear que sigue con la proliferación vertical cualitativa y cuantitativa, mientras se consolida como superpotencia económica y tecnológica a raíz de la crisis financiera global de 2008-2009. La quinta y última etapa coincide con la llegada de Xi Jinping al poder en 2013: el nuevo líder carismático quiere aprovechar el contexto interno e internacional favorable y propone un cambio ideacional para la política nuclear china, con la clara voluntad de convertirla en una superpotencia que compite con los EE. UU.⁶¹ El ascenso de China como superpotencia económica y tecnológica la

60 *Ibidem*, p. 4

61 TELLIS, A.J., “China” en *Striking Asymmetries: Nuclear Transitions in Southern Asia*, Carnegie Endowment for International Peace, 2002, pp. 9-34, disponible en https://carnegieendowment.org/files/202207-Tellis_Striking_Asymmetries-final.pdf

lleva a buscar construir su esfera de influencia en la vecindad, desencadenando la competición regional en la región de Asia-Pacífico. Este fenómeno se solapa con la guerra de Ucrania, que reanima la competición nuclear entre los antiguos bloques de la guerra fría y deja a Rusia en clara desventaja competitiva. La voluntad del Kremlin de seguir amenazando al *Collective West* le acerca a China, en plena carrera de proliferación⁶². La apertura del frente ucraniano llega en un momento en que el poder acumulado por Pekín hace percibir al líder fuerte y carismático Xi Jinping —determinado a que China sea tratada como superpotencia por los EE. UU.— que ahora puede desafiar la estrategia de contención estadounidense que la rodea.

Hay varios elementos que permiten afirmar que China dispone de capacidades nucleares que le permiten competir con la superpotencia estadounidense, otorgándole, desde el punto de vista del uso del poder, el estatus equivalente al de su rival. El primero es la proliferación vertical cuantitativa asociada a un aumento único del gasto militar y nuclear, con una evidente diferencia con los países que la siguen. Además, China es el único país del grupo P-5 del TNP “que no ha aceptado tener limitaciones voluntarias o legales a su producción de plutonio y uranio enriquecido para sus armas nucleares”⁶³. El segundo es la proliferación cualitativa y la modernización del arsenal nuclear donde China es facilitada por sus capacidades materiales como superpotencia tecnológica. El tercer factor es la capacidad de la que dispone China para atacar objetivos en su región y pronto “tendrá la capacidad de hacerlo con alcance intercontinental también”, según afirma un almirante del Comando Estratégico de los EE. UU. (*U.S. STRATCOM*)⁶⁴. Esto permite a China aplicar su estrategia nuclear eminentemente defensiva basada en la “represalia asegurada”, entendiendo por represalia un contrataque nuclear capaz de hacer daños incalculables al enemigo. Siguiendo esta lógica, la diferencia cuantitativa no es el único criterio de comparación entre arsenales nucleares: como afirma el teniente coronel de U.S. STRATCOM, Thomas Bussiere, la capacidad de disuasión se mide también en términos de “nivel de fuerzas operativas, estado de las armas y posicionamiento de las fuerzas operativas”⁶⁵. A esto hay que sumar que “los EE. UU. no parecen estar en una posición que les permita competir con Rusia y China a la vez. El programa de modernización está sobrecargado y tiene poco margen para expandirse”⁶⁶.

El modelo de competición nuclear entre los EE. UU. y China no se explica con la MAD porque, a diferencia de este modelo puramente ofensivo, la disuasión nuclear china se basa en la combinación del elemento defensivo (reducción del daño en caso de ataque nuclear) con el ofensivo (represalia mínima asegurada). China es un “*pivotal nuclear power*” en su región porque dispone de tres elementos esenciales: la capacidad de represalia, la capacidad de controlar sus aguas territoriales y la disposición de “santuarios seguros” frente a los posibles

62 MARAKHONOV, V., *op. cit.*

63 ALBERQUE, W., “The growing nuclear dimensions of regional security in the Indo-Pacific”, *IISS Online Analysis*, 24/05/2023, disponible en <https://www.iiss.org/online-analysis/online-analysis/2023/05/the-growing-nuclear-dimensions-of-regional-security-in-the-indo-pacific/>

64 TELLIS, A.J., *op. cit.*, p. 46

65 KRISTENSEN, H., KORDA, M., REYNOLDS, E., “Nuclear Notebook: Chinese nuclear weapons, 2023”, *Bulletin of the Atomic Scientists*, 13/03/2023, disponible en <https://thebulletin.org/premium/2023-03/nuclear-notebook-chinese-nuclear-weapons-2023/>

66 KRISTENSEN, H., REYNOLDS, E., KORDA, M., *op. cit.*

ataques de los submarinos nucleares estadounidenses⁶⁷. El hecho de que China busque un acercamiento cuantitativo a los EE. UU., en virtud del dilema de seguridad nuclear, provoca un rearme ilimitado que confirma la lógica realista estructural ofensiva. A diferencia de la época de la MAD, caracterizada por la relativa paridad entre las dos superpotencias, hoy China tiene un arsenal quince veces inferior al de los EE. UU. y, además, la componente marina de su triada nuclear ha tenido un proceso de ampliación y modernización más tardío, lo que hace prever que los esfuerzos de modernización del arsenal se concentren en este componente⁶⁸. El acuerdo AUKUS puede ser una consecuencia de este proceso. Estas dinámicas, afirma Barry Posen, provocan la constitución de nuevas esferas de influencia basadas en tres elementos: la geografía, el interés nacional y la disuasión nuclear⁶⁹. Un elemento parecido a la guerra fría es la petición de EE. UU. y China a sus aliados para una “alineación estratégica de suma cero”: por esta razón, algunos actores regionales han decidido no alinearse en la competición bipolar, como la ASEAN, Indonesia y Singapur⁷⁰.

Finalmente, el análisis permite corroborar que las dinámicas del uso del poder nuclear catalizadas por la guerra de Ucrania y por la competición entre China y los EE. UU. comporta el rearme de los estados nucleares. El frente asiático de competición nuclear cataliza las dinámicas de proliferación vertical cualitativa (modernización) difusa entre los nueve estados nucleares y las dinámicas de proliferación cuantitativa, evidentes sobre todo en el caso de China. La política de rearme nuclear de Pekín busca conseguir una disuasión nuclear mínima frente a los EE. UU., con el objetivo principal de evitar que un conflicto convencional en Taiwán pueda escalar en guerra nuclear. Consciente de la imposibilidad en el corto y medio plazo de alcanzar la paridad cuantitativa con las dos superpotencias nucleares, China busca modernizar rápidamente su triada para tener capacidad de represalia contra objetivos estadounidenses en la región de Asia-Pacífico y en su territorio continental. Este proceso de modernización es facilitado por el hecho de ser una superpotencia económica —con enorme capacidad de inversión y alta disponibilidad de capital humano— y tecnológica, con capacidad de combinar el uso de la tecnología civil y militar. La política china empuja a la superpotencia estadounidense a actuar como *offshore balancer* para fortalecer su sistema de disuasión nuclear extendida en la región.

III. LA COMPETICIÓN IDEACIONAL BIPOLAR ENTRE CHINA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

A nivel ideacional, es posible afirmar que el orden nuclear internacional se caracteriza por la competición bipolar entre China y EE. UU., portadores de valores y de visiones del mundo di-

67 CARAFANO, J.J., “The future of the U.S.-China nuclear arms race”, *GIS Security*, 21/03/2023, disponible en <https://www.gisreportsonline.com/r/china-united-states-nuclear/>

68 TELLIS A.J., *op. cit.*, p. 50

69 POSEN, B., “Hypotheses on the implications of the Ukraine-Russia war”, *Defense Priorities*, 07/06/2022, disponible en <https://www.defensepriorities.org/explainers/hypotheses-on-the-implications-of-the-ukraine-russia-war>

70 JACKSON, V., “Relational peace versus pacific primacy: Configuring US strategy for Asia’s regional order”, *Asian Politics and Policy*, vol. 15, n. 1, 2023, pp. 141-152, disponible en <https://doi.org/10.1111/aspp.12675>

vergentes. La guerra de Ucrania provoca un cambio ideacional porque genera una nueva guerra fría entre Occidente y Rusia, dejándola aislada en el sistema internacional. China, líder del *Global South*, es la nueva interlocutora de los EE. UU. y se propone para coliderar un nuevo orden internacional más justo e inclusivo, realmente multilateral, incluso en ámbito nuclear. Aprovechando el vacío de poder ideacional dejado por Rusia, China se perfila como una nueva superpotencia nuclear frente a los EE. UU., reafirmando la necesidad de construir un nuevo sistema ideacional no hegemónico y sin la actuación unilateral estadounidense.

La narrativa nuclear de los EE. UU. y del Reino Unido —el país más alineado con Washington— reconoce el papel reforzado de China para el orden internacional actual sin, pero, aceptar ningún cambio en el orden que pueda limitar su actuación en ámbito nuclear. Por otro lado, la narrativa del presidente francés Emmanuel Macron se desalinea parcialmente de sus aliados occidentales nucleares, reafirmando la autonomía nuclear y estratégica de Francia y buscando la misma autonomía para la Unión Europea.

1. El nuevo orden nuclear internacional propuesto por China y Rusia a raíz de la guerra de Ucrania

El objetivo de este apartado es analizar la narrativa sino-rusa y su propuesta de un nuevo orden internacional, incluido el orden nuclear. La estrategia de los dos países es cooperar para reforzarse en todos los ámbitos, incluido el nuclear⁷¹, y poder contener la política expansionista unilateral de la superpotencia estadounidense en Europa, a través de las ampliaciones de la OTAN, y en la región de Asia-Pacífico, a través de alianzas militares —que incluyen la disuasión nuclear extendida de los EE. UU.— bilaterales (Taiwán, Japón, Corea del Sur) y multilaterales (AUKUS y los países *Five Eyes*⁷²).

En sus declaraciones seguidas a la Cumbre entre China y Rusia del 20 de marzo de 2023⁷³, Rusia y China confirman su cooperación para garantizar sus intereses estratégicos frente a la conducta de algunos países (o bloque de países) que buscan obtener una “ventaja militar, política y económica ilegítima”. Putin remarca que las relaciones bilaterales sino-rusas están “en su máximo histórico” y desafía indirectamente a Occidente cuando afirma que “las constantes llamadas telefónicas y videoconferencias” mantenidas con Xi Jinping les permiten ahora resolver incluso los asuntos y problemas “más desafiantes” que surjan en sus agendas bilaterales o en la agenda internacional. El Kremlin envía una clara amenaza nuclear, acusando al Reino Unido de haber pasado de municiones de uranio a las tropas de Kiev: “El *Collective West* ya ha

71 ECHO, X., “Russia confirms enriched uranium supplies to China”, *South China Morning Post*, 5/2/2023, disponible en https://www.scmp.com/news/china/science/article/3219424/russia-confirms-enriched-uranium-supplies-china?module=hp_section_china&pgtype=homepage

72 La *Five Eyes Alliance* es un acuerdo multilateral de inteligencia entre EE. UU., Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda. En la narrativa sino-rusa, los países anglosajones son los más securitizados entre todos los países occidentales.

73 INSIDE EU MONITORING, “Chinese-Russian Summit: Statements of Presidents Vladimir Putin and Xi Jinping”, 21/03/2023, disponible en https://portal.ieu-monitoring.com/editorial/chinese-russian-summit-statements-of-presidents-vladimir-putin-and-xi-jinping/403365?utm_source=ieu-portal

empezado a usar armas con un componente nuclear” en la guerra de Ucrania⁷⁴. A este respecto, Xi adopta una posición de dura crítica de las políticas occidentales que alimentan las llamas [*flanning the flames*] y empeoran la crisis con Rusia por no respetar sus “intereses legítimos de seguridad”. Un ejemplo de provocación son las “sanciones unilaterales no autorizadas por el Consejo de Seguridad”⁷⁵.

La narrativa sino-rusa sobre el uso del poder critica la política expansionista de la superpotencia estadounidense en los contextos regionales asiático y europeo. El representante de China ante la ONU y otras organizaciones internacionales en Viena define el acuerdo AUKUS como una prueba de “la hipocresía, la política de doble rasero y hegemónica” de las tres “naciones anglosajonas”. El hecho de que dos potencias nucleares (EE. UU. y Reino Unido) proliferen hacia un país no nuclear (Australia) es la prueba de que “estos tres países usan la no proliferación nuclear como herramienta geopolítica”. Wang Wenbin advierte amenazante de no “abrir la caja de Pandora sobre la proliferación nuclear” y hace un llamamiento al OIEA para que “asuma sus responsabilidades sobre la no proliferación” y no se deje coaccionar por estos países proliferadores⁷⁶. Por otro lado, en el frente europeo, Putin anuncia en la televisión el despliegue de armas nucleares en Bielorrusia y responde a las críticas de los países OTAN afirmando que “los Estados Unidos lo han estado haciendo durante décadas” con algunos aliados europeos como Italia, Turquía, Bélgica, Países Bajos y Alemania⁷⁷. Es decir, desde la perspectiva del poder, la narrativa sino-rusa justifica su actuación en los contextos regionales europeo y asiático, responsabilizando a los EE. UU. de las tensiones surgidas. Ambos países afirman estar cooperando para competir con la superpotencia, incluso en el ámbito nuclear, en sus respectivos frentes: Europa y Asia-Pacífico. En la intervención conjunta de Putin y Xi no hay ninguna referencia a la cooperación nuclear en ámbito militar, pese a que el Gobierno estadounidense confirme que Rusia está transfiriendo uranio enriquecido a China⁷⁸.

En relación con la narrativa nuclear rusa, el documento más relevante es el “Concepto de política exterior” aprobado por decreto presidencial el 31 de marzo de 2023. El documento ofrece una visión realista ofensiva de las relaciones internacionales, donde registra la creciente importancia de la dimensión del poder en el orden internacional actual y se confirma la

74 PRESIDENT OF THE RUSSIAN FEDERATION, “Press statements by President of Russia and President of China”, 21/03/2023, disponible en <http://en.kremlin.ru/events/president/news/70750>

75 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, “President Xi Jinping and Russian President Vladimir Putin Sign Joint Statement of the People’s Republic of China and the Russian Federation on Deepening the Comprehensive Strategic Partnership of Coordination for the New Era and Stress Settling the Ukraine Crisis Through Dialogue”, 22/03/2023, disponible en https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202303/t20230322_11046088.html

76 PERMANENT MISSION OF CHINA TO THE UNITED NATIONS AND OTHER INTERNATIONAL ORGANIZATIONS IN VIENNA, “Foreign Ministry Spokesperson Wang Wenbin’s remarks on the AUKUS nuclear submarine cooperation”, 23/03/2023, disponible en http://vienna.china-mission.gov.cn/eng/fyrth/202303/t20230323_11048156.htm

77 THE GUARDIAN, “Russia to station tactical nuclear weapons in Belarus”, 25/03/2023, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2023/mar/25/russia-to-station-tactical-nuclear-weapons-in-belarus>

78 US DEPARTMENT OF DEFENSE, “Russia Reportedly Supplying Enriched Uranium to China”, 08/03/2023, disponible en <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3323381/russia-reportedly-supplying-enriched-uranium-to-china/>

construcción de la amenaza existencial alrededor de Occidente visto como un único bloque⁷⁹, reproduciendo la narrativa de la superpotencia soviética durante la guerra fría. Eventos que prueban la creciente importancia del poder y la proliferación son la “modernización de las capacidades militares ofensivas y la destrucción del sistema de tratados de control de armas”, acompañados por el incremento de los conflictos en algunas regiones estratégicas. Rusia acusa indirectamente a sus enemigos del *Collective West* de unilateralismo y lanza un claro mensaje nuclear disuasorio, típico de la guerra fría: “el uso de la fuerza militar en violación del derecho internacional, la exploración del espacio exterior y de las comunicaciones como nuevas esferas de la acción militar”, la prolongación de conflictos armados (Ucrania), además de representar “una amenaza para la seguridad global, aumentan el riesgo de colisión entre *major states*, incluyendo la participación de las potencias nucleares” que podrían llegar a provocar una guerra global⁸⁰.

Siguiendo aparentemente la lógica del equilibrio de poder, Rusia afirma “estar interesada en mantener la paridad estratégica y la coexistencia pacífica con los EE. UU., y el establecimiento de un equilibrio de intereses”, especialmente considerando el hecho de que las dos *major nuclear powers* tienen una “responsabilidad especial” hacia la seguridad internacional. Pero, el tono se hace desafiante y provocador cuando Rusia lamenta que la posibilidad de crear un nuevo modelo de relaciones nucleares “depende de cuánto los EE. UU. estén preparados para abandonar su política de *power-dominaton*” y basar sus relaciones con Rusia en el respeto de la “igualdad soberana, el beneficio mutuo y el respeto para los intereses de los demás”. El mismo mensaje vale para los “otros estados anglosajones”⁸¹, con una referencia indirecta al Reino Unido, el aliado más fiel a la línea dura estadounidense contra Rusia, y a los demás países del Acuerdo *Five Eyes*, mencionado anteriormente. Entre ellos destaca Australia por el cierre del AUKUS que la provee de submarinos nucleares. Este dato permite registrar que, en general, Rusia securitiza al *Collective West*, reproduciendo una narrativa típica de la confrontación bipolar de la guerra fría, mientras que la securitización nuclear se focaliza en los países anglosajones, más concretamente en el unilateralismo de los EE. UU. y en la actitud “hostil” de los otros países anglosajones, tratados como estados satélites de la superpotencia nuclear estadounidense. Como veremos más adelante, China también centra su atención en los países anglosajones dentro del bloque occidental, distinguiéndolos de Francia y de los otros países de la UE, con los que centra sus relaciones en las dimensiones relacionadas con la baja política.

Hay otras intervenciones oficiales recientes de las máximas autoridades chinas que permiten analizar aún más detalladamente su propuesta para un nuevo orden internacional, incluyendo el orden nuclear. Frente a la inestabilidad provocada por “la política de poder y la hegemonía”⁸², China propone que los elementos ideacionales del nuevo orden sean la “seguridad comprensiva,

79 NUÑEZ VILLAVERDE, J.A., “La ¿nueva? política exterior de Rusia”, *Real Instituto Elcano*, 26/04/2023, disponible en <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/la-nueva-politica-exterior-de-rusia/>

80 PRESIDENT OF THE RUSSIAN FEDERATION, “The Concept of the Foreign Policy of the Russian Federation”, 31/03/2023, disponible en <https://russiaeu.ru/en/news/concept-foreign-policy-russian-federation>

81 *Ibidem*.

82 EMBASSY OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA IN THE KINGDOM OF SWEDEN, “Making the World a Safer Place”, 18/02/2023, disponible en http://se.china-embassy.gov.cn/eng/zgxw_0/202302/t20230219_11027215.htm

común, cooperativa y sostenible”⁸³, la justicia global, el diálogo entre civilizaciones (la eliminación de la mentalidad divisoria entre bloques, la despolitización de los derechos humanos y la democracia), el rechazo del colonialismo y de cualquier forma de injerencia en los asuntos internos de un estado que puedan menoscabar su soberanía e integridad territorial. La referencia a Taiwán es un elemento común de las intervenciones del gobierno chino posteriores al verano de 2022: el principio de una sola China es inviolable, una línea roja a no cruzar⁸⁴ (el mismo concepto es expresado por Putin para referirse al ingreso de Ucrania y Georgia en la OTAN⁸⁵) y su no respeto por parte de Washington podría “devastar” las relaciones bilaterales entre las dos *major countries*, recuerda el ministro de Asuntos Exteriores. En una intervención en Nueva York en 2022, Wang Yi pronuncia el refrán chino que anuncia el fracaso al que está destinada la política estadounidense: “un estado hegemónico está destinado a fracasar”. Además, securitiza la alianza entre los EE. UU. y las fuerzas independentistas taiwanesas como la “mayor amenaza para la paz y la estabilidad del Estrecho de Taiwán” porque no quiere reconocer el principio de una sola China y, con ello, su integridad territorial como estado soberano, sancionada por la Resolución 2758 de 1971 de la Asamblea General de la ONU. La resolución pone fin a cualquier intento (estadounidense) de crear “dos Chinas” porque reconoce el representante de Pekín como el único autorizado en representar a la República Popular en las Naciones Unidas⁸⁶.

Estos argumentos justifican el aumento del gasto militar para 2023 del 7,2%, junto con la progresiva modernización de sus arsenales, que sigue siendo “razonable y apropiado”: hay que considerar que los casi USD 225.000 millones gastados por China representan poco más de una cuarta parte de los USD 858.000 millones previstos por Washington (el 40% del gasto mundial). Además, el gasto militar per cápita de China es equivalente a una decimosexta parte del gasto estadounidense. En “claro contraste” con los EE. UU. que mantienen “800 bases militares de ultramar, con 173.000 tropas desplegadas en 159 países”⁸⁷, China se presenta como una superpotencia pacífica que urge a los EE. UU. de “honrar sus compromisos” con el orden internacional porque los dos “*major countries* tienen que ser de ejemplo en la construcción de un mundo mejor”⁸⁸. Después de la visita del Secretario de estado Blinken a Pekín del 19 de

83 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, “Making Every Effort for Peace and Development and Shouldering the Responsibility for Solidarity and Progress”, 25/09/2022, disponible en https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt_665385/zyjh_665391/202209/t20220925_10771160.html

84 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, “Maintain a Global Vision, Forge Ahead with Greater Resolve and Write a New Chapter in Major-Country Diplomacy with Chinese Characteristics”, 25/12/2022, disponible en https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/2461_663310/202212/t20221225_10994828.html

85 UNIAN INFORMATION AGENCY, “Text of Putin’s speech at NATO Summit (Bucharest, April 2, 2008)”, 18/04/2008, disponible en <https://www.unian.info/world/111033-text-of-putin-s-speech-at-nato-summit-bucharest-april-2-2008.html>

86 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, “The Right Way for China and the United States to Get Along in the New Era”, 23/09/2022, disponible en https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt_665385/zyjh_665391/202209/t20220923_10770469.html#:~:text=That%20is%20mutual%20respect%2C%20peaceful,the%20past%2050%2Dodd%20years.

87 THE STATE COUNCIL INFORMATION OFFICE OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, “China’s 2023 defense budget to rise by 7.2%, remaining single digit for 8th year”, 06/03/2023, disponible en http://english.scio.gov.cn/chinavoices/2023-03/06/content_85146919.htm

88 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, 25/12/2022, *op. cit.*

junio de 2023, Xi reafirma la responsabilidad de China y los EE. UU. de encontrar la forma de “coexistir en paz y mantener relaciones de amistad y cooperación” porque de ello depende “el futuro y el destino de la humanidad”. China respeta los “intereses de los EE. UU. y no busca desafiarlos ni replazarlos. De la misma manera, los EE. UU. deben de respetar a China y no violar sus legítimos intereses y derechos. Ninguna de las partes [...] debería privar a la otra de su legítimo derecho al desarrollo”. Xi invita a los EE. UU. a adoptar una “actitud racional y pragmática” para establecer relaciones mutuas basadas en “el respeto mutuo, la coexistencia pacífica y la cooperación de suma positiva” en los ámbitos donde hay convergencia de intereses⁸⁹, recordando el concepto de rivalidad cooperativa en la *smart competition* bipolar de Joseph Nye, antes citado. En referencia al ámbito nuclear, China reafirma su compromiso con el TNP, que le otorga estatus de potencia nuclear, y con el régimen internacional de no proliferación, además de afirmar su voluntad de “construir una arquitectura global para la seguridad nuclear caracterizada por la justicia y la cooperación *win-win*”⁹⁰.

Para concluir, el acercamiento de posiciones entre China y Rusia resulta en la construcción de una narrativa desafiante y a tratos amenazante hacia los EE. UU. y, en el caso de Rusia, de los países anglosajones del *Collective West*, esto es, “ideas indiscutibles frente a ideas en discusión”. Los dos países se hacen portadores de una visión distinta del orden internacional, incluyendo el orden nuclear, cuya condición necesaria es el cese de la política expansionista de la superpotencia estadounidense en Europa y Asia-Pacífico. Entrando más en detalle en la narrativa china, el principal elemento ideacional a destacar es su propuesta como la única competidora de los EE. UU., incluso en ámbito nuclear, en calidad de líder del *Global South* y de potencia que quiere afirmarse en su vecindad.

2. La narrativa de los Estados Unidos de América, Reino Unido y Francia sobre el orden nuclear internacional y la evolución de sus relaciones con China

Este apartado analiza la narrativa estadounidense, británica y francesa en relación con el cambio en el orden nuclear internacional provocado por la guerra de Ucrania. La hipótesis de partida es que los altos mandos estatales de estos países acepten el hecho consumado de la competición bipolar entre las dos superpotencias, incluso en ámbito nuclear. El Reino Unido y los EE. UU. securitizan la amenaza nuclear china en Asia y mantienen una postura firme con Pekín. Por otro lado, Macron se desalinea parcialmente de la postura estadounidense. Esto se debe a repetidas fricciones estratégicas entre París y Washington-Londres, culminadas con los últimos reproches mutuos sobre la gestión de las relaciones internacionales, pero de dominio público desde septiembre de 2021 con el cierre del acuerdo trilateral AUKUS⁹¹: el Reino Uni-

89 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, “President Xi Jinping Meets with U.S. Secretary of State Antony Blinken”, 19/06/2023, disponible en https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202306/t20230619_11099957.html#:~:text=On%20the%20afternoon%20of%20June,generally%20stable%20China%2DU.S.%20relationship.

90 MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA, 22/02/2023, *op. cit.*

91 AUSTRALIAN GOVERNMENT – DEFENCE, “The AUKUS Nuclear-Powered Submarine Pathway”, 2023, disponible en <https://www.defence.gov.au/about/taskforces/aukus>

do y los EE. UU. ganan a la competencia francesa en la venta de submarinos nucleares a Australia, haciendo perder un contrato de EUR 56.000 millones al gigante francés *Naval Group*⁹².

La guerra de Ucrania provoca un cambio repentino en la doctrina nuclear de los EE. UU. Un mes después del comienzo de la guerra, el presidente Biden transmite al Congreso, dentro del marco de la Estrategia de defensa nacional, la Revisión de la doctrina nuclear y la Revisión de la defensa de misiles. La nueva interpretación presidencial prevé la posibilidad del primer uso del armamento nuclear “en circunstancias extremas para defender los intereses vitales de los Estados Unidos o sus socios y aliados. [...] Esto podría incluir el uso del nuclear para disuadir frente a ataques enemigos convencionales, biológicos, químicos e incluso cibertaque”⁹³. La nueva Revisión de la doctrina nuclear, publicada en octubre de 2022, confirma que la disuasión nuclear estadounidense incluye aquellos ataques no nucleares que tienen “graves consecuencias estratégicas”⁹⁴. El documento menciona las “nuevas amenazas que han crecido en Europa y en el Indo-Pacífico” para resaltar la necesidad de fortalecer la *extended nuclear deterrence* de la superpotencia. Frente a la amenaza rusa, los EE. UU. se comprometen al mantenimiento de un mecanismo de disuasión nuclear “moderno, preparado y creíble” para la OTAN. Por otro lado, los EE. UU. confirman su compromiso duradero para la seguridad en la región del Indo-Pacífico gracias al “despliegue de fuerzas nucleares flexibles preparadas para evitar conflictos nucleares regionales” y al refuerzo de la cooperación multilateral con los aliados en la región a nivel de compartición de información y de interoperabilidad de fuerzas⁹⁵.

Desde el punto de vista ideacional, según Biden, “la comunidad internacional espera” que la competición bipolar no impida a Washington y Pekín establecer los principios a respetar para conseguir los objetivos comunes, entre los cuales destacan la lucha contra el cambio climático, la estabilidad macroeconómica y financiera mundial, la seguridad sanitaria y la seguridad alimentaria⁹⁶. Los EE. UU. afirman buscar “competición, no conflicto, con China. No estamos buscando una nueva guerra fría”⁹⁷.

92 BROWN, E., DARMANIN, J., “French submarine maker’s Australian job: On the hunt for a corporate leaker”, *Politico*, 07/12/2022, disponible en <https://www.politico.eu/article/france-submarine-makers-naval-group-australia-job-hunt-corporate-leaker-aukus/>

93 KIMBALL, D. G., “Putin’s Assault on Ukraine and the Nonproliferation Regime”, *Arms Control Association*, marzo de 2022, disponible en <https://www.armscontrol.org/act/2022-03/focus/putins-assault-ukraine-nonproliferation-regime>

94 U.S. DEPARTMENT OF DEFENSE, “2022 Nuclear Posture Review Fact Sheet. U.S. nuclear deterrence strategy and policy”, 27/10/2022, disponible en <https://media.defense.gov/2022/Oct/27/2003103923/-1/-1/1/NUCLEAR-STRATEGY-AND-POLICY-NPR-FACTSHEET.PDF>

95 U.S. DEPARTMENT OF DEFENSE, “2022 Nuclear Posture Review Fact Sheet. U.S. extended deterrence”, 27/10/2022, disponible en <https://media.defense.gov/2022/Oct/27/2003103941/-1/-1/1/EXTENDED-DETERRENCE-NPR-FACTSHEET.PDF>

96 THE WHITE HOUSE, “Readout of President Joe Biden’s Meeting with President Xi Jinping of the People’s Republic of China”, 14/11/2022a, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/11/14/readout-of-president-joe-bidens-meeting-with-president-xi-jinping-of-the-peoples-republic-of-china/>

97 THE WHITE HOUSE, “Remarks by President Biden on the United States’ Response to Recent Aerial Objects”, 16/02/2023, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2023/02/16/remarks-by-president-biden-on-the-united-states-response-to-recent-aerial-objects/>

A diferencia de China, los EE. UU. condenan “la brutal guerra contra Ucrania y las irresponsables amenazas rusas del uso de armas nucleares”. Pero, en su declaración conjunta de noviembre de 2022, Biden y Xi retoman la famosa frase de Reagan y Gorbachov del 21 de noviembre de 1985⁹⁸, reafirmada por los P-5 del TNP el 3 de enero de 2022⁹⁹: “*a nuclear war cannot be won and must never be fought*”, para manifestar su “oposición al uso o a la amenaza del uso de armas nucleares en Ucrania”¹⁰⁰. El contexto estratégico europeo —donde los EE. UU. y la OTAN compiten con Rusia— registra este único punto de acuerdo entre los dos países¹⁰¹. Cuando se refiere al contexto asiático, Biden retoma el tono propio de la “competición vigorosa” para condenar la “conducta provocativa” nuclear norcoreana, recordar a China “su obligación de intentar explicar a Corea del Norte que no debería hacer test nucleares de largo alcance”¹⁰² y reafirmar el “compromiso férreo [*ironclad commitment*]” de los EE. UU. para la seguridad de sus aliados asiáticos, confirmando no estar dispuesto a aceptar cambios en el equilibrio de poder en la región. Desde la perspectiva institucional, Biden confirma querer fortalecer los mecanismos de comunicación y cooperación en las relaciones bilaterales con China. En el ámbito de la competición para el poder, en la declaración conjunta con Xi, el comandante en Jefe no menciona específicamente el ámbito nuclear, mientras que destaca sus “preocupaciones” sobre las violaciones de los derechos humanos, especialmente en el Xinjiang, Hong Kong y el Tíbet, las prácticas económicas desleales como el dumping y las detenciones ilegales de ciudadanos estadounidenses en China. La narrativa de Biden llega a securitizar “las acciones coercitivas y paulatinamente agresivas” chinas sobre Taiwán por ser un intento de “cambio unilateral del estatus quo” que podría “comprometer seriamente la prosperidad global”¹⁰³.

Después de su visita a Pekín en junio de 2023, Blinken revalida que las relaciones entre China y los EE. UU. son “de las más trascendentales del mundo” y que ambos países tienen “la obligación de gestionarlas de forma responsable”. Reafirma el papel y la responsabilidad china para la paz en Ucrania, en el marco de la ONU, y para frenar “la retórica y las acciones inconsideradas” de Corea del Norte en ámbito nuclear. A la vez, el secretario de Estado confirma la postura estadounidense en relación con Taiwán: pese a no poner en discusión el principio de “una sola China”, los EE. UU. lamentan las “acciones provocadoras en el Estrecho de Taiwán y en los Mares de China Meridional y Oriental” y se oponen a “a cualquier cambio

98 RONALD REAGAN PRESIDENTIAL LIBRARY AND MUSEUM, “Joint Soviet-United States Statement on the Summit Meeting in Geneva”, 21/11/1985, disponible en <https://www.reaganlibrary.gov/archives/speech/joint-soviet-united-states-statement-summit-meeting-geneva>

99 THE WHITE HOUSE, “Joint Statement of the Leaders of the Five Nuclear-Weapon States on Preventing Nuclear War and Avoiding Arms Races”, 03/01/2022, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/01/03/p5-statement-on-preventing-nuclear-war-and-avoiding-arms-races/>

100 THE WHITE HOUSE, 14/11/2022a, *op. cit.*

101 CHATHAM HOUSE, “A new nuclear order. In conversation with Rafael Mariano Grossi”, 07/02/2023, disponible en <https://www.chathamhouse.org/events/all/members-event/new-nuclear-order>

102 THE WHITE HOUSE, “Remarks by President Biden in a Press Conference | Bali, Indonesia”, 14/11/2022b, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2022/11/14/remarks-by-president-biden-in-a-press-conference-bali-indonesia/>

103 THE WHITE HOUSE, 14/11/2022a, *op. cit.*

unilateral del estatus quo”. Blinken recuerda el compromiso militar de la superpotencia con el *Taiwan Relations Act* de 1979 que establece el derecho de Taiwán a la legítima defensa frente a cualquier intento de coerción que pueda poner en peligro la seguridad de su sistema político, económico y social. El secretario estadounidense recuerda que un conflicto en Taiwán tendría consecuencias catastróficas a nivel mundial porque “el 50% del tráfico de los contenedores comerciales pasa por el Estrecho de Taiwán. El 75% de los semiconductores son manufacturados en Taiwán”¹⁰⁴.

Según Biden, queda por determinar si Xi mantiene su proyecto de “construir el ejército más grande del mundo, junto con la economía más grande. Pero, le queda un largo camino a recorrer para conseguir ambos” objetivos. En el corto plazo, los EE. UU. admite la necesidad de discutir con China sobre “la localización, el número y el acceso” a las armas nucleares¹⁰⁵, reconociendo la relevancia de Pekín para el orden nuclear internacional. La postura estadounidense muestra que la superpotencia acepta la emergencia de China como competidora global y le reconoce una importancia decisiva para la seguridad internacional y para la seguridad nuclear, especialmente después de que la guerra de Ucrania relegara a Rusia al rango de *junior partner* de China. Pese a este reconocimiento, los EE. UU. remarcan su estatus de superpotencia nuclear y se muestran dispuestos a enfrentarse a cualquier intento de modificar el estatus quo, acusando a China de ser una “potencia revisionista” y ofensiva en el actual orden internacional y de querer modificar el equilibrio de poder en Asia para sus intereses nacionales.

En relación con Francia, el único documento oficial en materia nuclear publicado después de la guerra de Ucrania es un informe presentado por la Comisión de asuntos exteriores, defensa y fuerzas armadas del Senado en febrero de 2023, que recoge las lecciones aprendidas después de un año de guerra: en repetidas ocasiones, el documento remarca que “la disuasión nuclear queda como última garantía de la seguridad y la independencia de la nación”. Las prioridades francesas en el corto y medio plazo son: primero, encontrar un nuevo equilibrio entre las capacidades de disuasión nuclear y las fuerzas convencionales, manteniendo la “calidad reconocida de sus equipamientos” nucleares y aumentando “las cantidades disponibles de armamento convencional” para garantizar, en todo momento, la capacidad de decisión y de acción del país en contextos de conflictos de alta intensidad. Segundo, transmitir a las nuevas generaciones nacidas en la posguerra fría “la cultura de la disuasión”: esto para garantizar en todo momento y “en su totalidad, el debate democrático” sobre el asunto. Tercero, convertirse en un “aliado ejemplar en la OTAN” y evitar ser “puesta al margen”: para conseguir este objetivo, París debe de “involucrarse en los procesos de concepción y elaboración de doctrinas y normas, sin renunciar a sus capacidades de valoración” autónomas¹⁰⁶. Para concluir, el documento presentado al Senado francés adopta una postura pragmática, reconociendo que el paraguas nuclear

104 U. S. DEPARTMENT OF STATE, “Secretary of State Antony J. Blinken’s Press Availability” *Beijing American Center; Beijing*, 19/06/2023, disponible en <https://www.state.gov/secretary-of-state-antony-j-blinkens-press-availability/>

105 THE WHITE HOUSE, “Remarks by President Biden in Press Conference”, 09/11/2022, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2022/11/09/remarks-by-president-biden-in-press-conference-8/>

106 SÉNAT DE LA REPUBLIQUE FRANCAISE, “Rapport d’information fait au nom de la commission des affaires étrangères, de la défense et des forces armées sur : « Ukraine : un an de guerre. Quels enseigne-

de la OTAN representa el único mecanismo de “seguridad a largo plazo para los socios europeos. Los progresos de la Unión Europea en materia de defensa son significativos [...] Pero, la autonomía estratégica europea se consigue sólo a través de un proceso a largo plazo”¹⁰⁷.

Las intervenciones de Macron después de la visita oficial a China a principios de abril de 2023 confirman la parcial desalineación de los EE. UU. y la OTAN, el compromiso férreo con los aliados europeos y el acercamiento a Pekín. El análisis destaca los tres elementos del orden nuclear propuesto por Francia y China. En ámbito ideacional, Francia confirma el estatus de grandes potencias de ambos países, el principio de una sola China, el rechazo del unilateralismo¹⁰⁸, la “crítica” de cualquier intento estadounidense de dividir (*decoupling*) París y Pekín, la política exterior francesa independiente de los EE. UU. y la OTAN, la búsqueda de una “autonomía estratégica europea”¹⁰⁹. En ámbito nuclear, Francia reconoce que su relación bilateral con Pekín ya no sigue el modelo maestro-aprendiz, sino que los dos países cooperan como socios estratégicos: China aporta la inversión de capitales y Francia el conocimiento técnico¹¹⁰. A nivel institucional, Francia comparte la visión china de un orden internacional y nuclear basado en el multilateralismo y el diálogo, los principios de la Carta ONU y los pilares del TNP: estos tratados reflejan el equilibrio de poder de la guerra fría y siguen otorgando a Francia el estatus de gran potencia, incluso nuclear. Siguiendo la misma lógica que Xi y, aparentemente también de Putin, Macron pide que la superpotencia estadounidense ponga fin a su unilateralismo expansionista (la ampliación de la OTAN al Este) y competitivo (AUKUS) y que limite su actuación de acuerdo con los mecanismos establecidos por el orden internacional. A nivel bilateral, nace el primer mecanismo de cooperación militar entre las fuerzas navales de los dos países en el Océano Pacífico para “fortalecer el mutuo entendimiento sobre los asuntos de seguridad regionales e internacionales [...] y gestionar las divergencias en ámbito militar”¹¹¹.

En conclusión, Francia se desalinea parcialmente de la postura de sus aliados de la OTAN y aprovecha la competición estratégica entre Washington y Pekín para fortalecer sus relaciones bilaterales (y europeas) con China: el ámbito nuclear permite a Francia beneficiarse del estatus institucional de gran potencia y estado nuclear otorgado por la Carta de la ONU y el régimen internacional basado en el TNP, acercarse a nivel ideacional a China para criticar la postura estadounidense en los contextos regionales europeo y asiático.

ments pour la France?”, 8 de febrero de 2023, pp. 6-7, disponible en <https://www.senat.fr/rap/r22-334/r22-3341.pdf>

107 *Ibidem*, p. 27

108 ÉLYSÉE, “Déclaration conjointe entre la République française et la République populaire de Chine”, 07/04/2023, disponible en <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2023/04/07/declaration-conjointe-entre-la-republique-francaise-et-la-republique-populaire-de-chine>

109 LIRONG, L., “Sino-French joint statement: Candid dialogue and pragmatic Cooperation”, *CGTN-Opinion*, 09/04/2023, disponible en <https://news.cgtn.com/news/2023-04-09/Sino-French-joint-statement-Candid-dialogue-and-pragmatic-cooperation-1iRp3vEvSpO/index.html>

110 CHEN, D., CHEN, Y., “Nuclear Energy Has Become One of the Priorities in China-France Cooperation”, *The Diplomat*, 11/04/2023, disponible en <https://thediplomat.com/2023/04/nuclear-energy-has-becomes-one-of-the-priorities-in-china-france-cooperation/>

111 LIRONG, L., *op. cit.*

El último país del P-5 analizado es el Reino Unido que adopta la línea dura hacia China, manteniéndose completamente alineado con Washington. El documento estratégico sucesivo a la guerra de Ucrania es la “Revisión integrada de la política de seguridad y defensa” del marzo de 2023, donde se securitiza la amenaza china por su “expansión militar significativa”, su voluntad de conseguir un “rol dominante” en los asuntos internacionales y por ser un “desafío *epoch-defining* para el tipo de orden internacional que queremos ver, desde el punto de vista de la seguridad y de los valores”. Esto porque Pekín busca crear un “orden internacional *China-céntrico* más favorable para su sistema autoritario”, llegando a representar un “desafío sistémico”. El Reino Unido afirma su voluntad de tomar “acciones robustas” para proteger su interés nacional frente a la amenaza china, como es propio de una “diplomacia madura entre dos países P-5 y se alinea con el enfoque adoptado por los aliados y socios más cercanos en Europa, EE. UU., Australia, Canadá y Japón”¹¹².

La línea dura británica empieza a generar un debate sobre su aplicabilidad y sostenibilidad dentro del mismo gobierno conservador, como remarca en una reciente entrevista el secretario de Estado. James Cleverly afirma que China es una “superpotencia tecnológica” que registra un “crecimiento imparable”. El Reino Unido es un estado aliado de los EE. UU. y no “vasallo”, como indica Macron, con derecho “a definir sus relaciones con los otros países” para garantizar su interés nacional. Según Cleverly, su gobierno no debe de “bajar las persianas [*pull the shutters down*] con China” para no perder influencia sobre un país tan “grande, influyente e importante” para el orden internacional¹¹³. En ámbito nuclear, Londres anuncia una financiación adicional en dos años de GBP 5.000 millones que indica la resiliencia nuclear como una prioridad y confirma haber reducido “la participación china en el sector nuclear civil”¹¹⁴.

En conclusión, el Reino Unido confirma su total alineación con los EE. UU.: reconoce y securitiza el ascenso de la superpotencia China como una amenaza para el interés nacional y para sus aliados atlánticos y de Asia-Pacífico. La superpotencia estadounidense afirma su compromiso en querer mantener el equilibrio de poder actual y de no estar dispuesta a aceptar cambios del estatus quo. Francia se desalinea de la postura atlantista, comienza la cooperación militar naval con China, confirmando la tendencia acelerada por la guerra de Ucrania de buscar una política exterior independiente y la autonomía estratégica para la UE.

IV. LA RUPTURA DEL ORDEN INSTITUCIONAL DE LA GUERRA FRÍA

En lo que respecta al nivel institucional, la salida de Rusia del Tratado Nuevo START representa el último duro golpe a la estructura normativa del orden institucional de la guerra fría,

112 HM GOVERNMENT, “Integrated Review Refresh 2023. Responding to a more contested and volatile world”, 2023, disponible en https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/1145586/11857435_NS_IR_Refresh_2023_Supply_AllPages_Revision_7_WEB_PDF.pdf

113 CRERAR, P., “UK should not ‘pull the shutters down’ on China, says James Cleverly”, *The Guardian*, 18/04/2023, disponible en <https://www.theguardian.com/politics/2023/apr/18/uk-should-not-pull-the-shutters-down-on-china-says-james-cleverly>

114 HM GOVERNMENT, 2023, *op. cit.*

acelerando la dinámica realista ofensiva de proliferación nuclear. El nuevo sistema es anárquico y deja campo libre a la competición nuclear entre China/Rusia y EE. UU. (proliferación vertical), a la proliferación vertical cualitativa y cuantitativa de otros estados nucleares (Reino Unido, Francia, Corea del Norte, India, Pakistán e Israel) y aumenta el riesgo de proliferación horizontal en los dos frentes de competición abiertos por la guerra de Ucrania: piénsese a las señales de alojamiento del TNP dadas por Bielorrusia y Australia. Los largos tiempos institucionales necesarios para negociar y aprobar nuevos acuerdos llevan a afirmar la imposibilidad de surgimiento de un nuevo orden nuclear internacional en el corto o medio plazo. En este contexto, el presente apartado se centra en analizar la ruptura de la estructura normativa del orden nuclear internacional.

Tres puntos de inflexión marcan el surgimiento y consolidación del actual orden nuclear internacional: las “Recomendaciones para la protección física del material nuclear” del OIEA de 1972, actualizado en 1975; la caída de la URSS que provoca el robo de material nuclear en las antiguas centrales soviéticas; y, por último, los atentados del 11 de septiembre de 2001 porque generan un ímpetu político que promueve la mejora de las medidas de seguridad nuclear frente al ciberterrorismo¹¹⁵. A estos acontecimientos, hay que añadir la guerra de Ucrania de 2022 porque genera graves preocupaciones compartidas sobre la seguridad de las centrales nucleares. El régimen internacional de seguridad nuclear está compuesto por tres elementos complementarios: el marco normativo que comprende todas las medidas y los sistemas de seguridad nuclear de las instalaciones y los materiales; los actores responsables de su implementación; y los sistemas (entendidos como conjunto de medidas) para la seguridad nuclear¹¹⁶. El marco normativo se rige sobre tres pilares: primero, las convenciones multilaterales, como la Convención Internacional para la Eliminación de los actos de Terrorismo Nuclear de 2005; segundo, las iniciativas globales, como la *Global Partnership* contra la proliferación de armas y materiales de destrucción masiva de 2002, encabezada por el G7 y a la que pertenecen treinta estados y la UE; tercero, los documentos-guía para la seguridad nuclear publicados por el OIEA.

Por razones de espacio, nos limitaremos a analizar cómo las tensiones pasadas y presentes entre EE. UU. y Rusia provocan su retirada o la suspensión de aquellos mecanismos formales (tratados) bilaterales y multilaterales para la no proliferación nuclear. En este contexto, China puede seguir con su programa de rearme nuclear ilimitado con relativa discreción y opacidad, debido a que nunca ha ratificado los tratados internacionales para la limitación de la carrera armamentística nuclear (ej. TPN).

En febrero de 2023, Putin anuncia la suspensión del Tratado Nuevo START, el último tratado relativo al régimen de control de armas nucleares entre Washington y Moscú¹¹⁷. Antes de este

115 FEDCHENKO, V., “Nuclear Security During Armed Conflict: lessons from Ukraine”, *SIPRI Research Policy Paper*, marzo de 2023, p. 13, disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/2023-03/rpp_2303_ukraine_intl_security_0.pdf

116 IAEA, “IAEA Nuclear Safety and Security Glossary”, 2022, p. 141, disponible en <https://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/IAEA-NSS-GLOWeb.pdf>

117 PRESIDENT OF RUSSIA, “Presidential Address to Federal Assembly”, 21/02/2023, disponible en <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/70565>

acontecimiento, entre los años 2002 y 2020, las dos superpotencias nucleares se retiran o suspenden los cuatro otros tratados sobre no proliferación y control de armamentos. En 2002, los EE. UU. anuncian su retirada del Tratado sobre Misiles Antibalísticos, firmado treinta años antes. Después de las ampliaciones a Este de la OTAN, seguidas por el despliegue de un escudo de defensa antimisiles en República Checa y Polonia, en 2007 Rusia se retira del Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa de 1990. En 2019, los dos estados no renuevan el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, firmado en 1987, intercambiando acusaciones recíprocas sobre su violación. A finales del año 2020, los EE. UU. se retiran del Tratado sobre Cielos Abiertos de 2002, seguido por Rusia en 2021. La caída de estos cinco tratados que limitan la proliferación nuclear entre EE. UU. y Rusia dejan al entorno estratégico europeo sin límites normativos al rearme ilimitado entre las dos superpotencias rivales.

En el frente de competición de Asia-Pacífico, China aprovecha de la rivalidad nuclear entre Rusia y EE. UU. en Europa para armarse ilimitadamente, con discreción y sin proveer información de forma transparente¹¹⁸. Debido al dilema de seguridad nuclear frente al *offshore balancer* estadounidense, Pekín rechaza firmar tratados que puedan obstaculizar o impedir su proliferación nuclear cualitativa y cuantitativa con el objetivo de conseguir capacidades disuasorias defensivas (represalia asegurada como contraataque) frente a la amenaza representada por la política expansionista unilateral de Washington en Asia-Pacífico. En este contexto de desconfianza mutua difusa que incrementa el dilema de seguridad nuclear, los P-5 del TNP, incluida China, y los demás países de la OTAN¹¹⁹, no parecen intencionados en ratificar el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN) de 2017: los P-5 y los otros estados pertenecientes al club nuclear no aceptan un orden internacional sin armas nucleares, ignorando la “frustración” de los países no nucleares, especialmente los pertenecientes al *Global South*¹²⁰. Tampoco ha entrado en vigor el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares de 1996: China y los EE. UU. lo han firmado, pero no han procedido a su ratificación. Los otros estados nucleares no reconocidos por el TNP (India, Pakistán, Israel y Corea del Norte) tampoco han procedido con su ratificación¹²¹.

La situación internacional ve a los EE. UU. competir a nivel nuclear con China en Asia y con Rusia en Europa: los tres principales estados (los tres polos) nucleares pueden proliferar sin limitaciones a raíz de la guerra de Ucrania. A esto se suman las aspiraciones de proyección internacional por parte de Francia y Reino Unido que, además de jugar el papel de potencias nucleares regionales en Europa, intentan garantizar sus intereses en el contexto estratégico asiático. Asia es teatro de la proliferación vertical de los demás países del club nuclear (Corea del Norte, Pakistán, India e Israel) y de las dinámicas de proliferación horizontal alimentadas por tensiones interestatales (Irán, Corea del Sur, Japón, además de Australia). En suma, la caída de la dimensión institucional formal (los tratados) del orden nuclear internacional facilita las dinámicas ofensivas de

118 KRISTENSEN, H., KORDA, M., “World Nuclear Forces”, *SIPRI Yearbook 2022*, 2022, pp. 341-432, disponible en <https://sipri.org/sites/default/files/YB22%2010%20World%20Nuclear%20Forces.pdf>

119 SIPRI, “SIPRI Yearbook 2022. Armaments, Disarmament and International Security-Resumen en español”, 2022, disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-10/yb22_summary_esp.pdf

120 JINTRO, P., “Nuclear Order: Atomized”, en BUNDE, T. et al. (eds.), *Re:vision Munich Security Report 2023*, Munich Security Conference, febrero de 2023, pp. 115–125, disponible en <https://doi.org/10.47342/ZBJA9198>

121 SIPRI, 2022, *op. cit.*

proliferación nuclear y dificulta el papel del OIEA como *locus* de autoridad internacional. Estos factores ponen a prueba el régimen internacional de no proliferación nuclear.

Pese a representar el *locus* más legitimado del régimen de seguridad nuclear internacional establecido por el TNP, el rol del OIEA en el contexto actual se enfrenta a dos grandes obstáculos. Como afirma el mismo Grossi: “las nuevas realidades geopolíticas están complicando mucho nuestro trabajo”¹²². El primer problema es de carácter normativo e ideacional porque el régimen surgido en 1972 está diseñado exclusivamente para las amenazas provenientes de los actores no estatales: “Cambiar esta situación significaría renegociar todo el régimen internacional de seguridad nuclear” para llegar a regular también “las acciones de los estados y de sus fuerzas armadas”¹²³. La segunda complicación deriva de las abiertas críticas al OIEA por parte de Pekín debido al AUKUS, definido un acto de proliferación que simboliza “hipocresía, política del doble rasero y hegemonía” por parte de los países anglosajones e invita al OIEA a “asumirse sus responsabilidades”¹²⁴. Pese a las palabras de Biden durante la X Conferencia de revisión del TNP que aseguran el cumplimiento de “los estándares más altos de no proliferación” gracias a la colaboración entre los países AUKUS y el OIEA¹²⁵, el mismo Grossi, en febrero de 2023, define el acuerdo como “un asunto muy complejo en el sentido de que tiene muchos aspectos legales y técnicos”. El hecho de que el TNP no prohíba expresamente la venta de submarinos a propulsión nuclear a un país no dotado de armas nucleares, como es Australia, permite a los países AUKUS cerrar el acuerdo. Esto comporta fricciones en la comunidad internacional que se divide entre los países como Canadá, que deciden no perseguir, y aquellos como China que lo ven como un claro “proyecto para la proliferación”. Además, el mismo TNP se encuentra bajo presión internacional por no resultar útil a la hora de dirimir esta controversia: según la metáfora de Grossi, el AUKUS es un plato que “estaba en el menú, pero nadie lo ha estado pidiendo durante años”¹²⁶.

Como corolario, la guerra de Ucrania cataliza la ruptura del orden institucional de la guerra fría, que limitaba la proliferación nuclear de las dos superpotencias, y acelera las dinámicas de proliferación vertical cualitativa y cuantitativa y horizontal, especialmente en los contextos estratégicos teatro de la competición nuclear: Europa y Asia-Pacífico.

V. CONCLUSIONES

El presente trabajo analiza cómo la guerra de Ucrania impacta la configuración del orden nuclear internacional. La pregunta de investigación es abordada a través de un marco analítico

122 CHATAM HOUSE, 2023, *op. cit.*, p. 21.

123 FEDCHENKO, 2023, *op. cit.*, p. 19.

124 PERMANENT MISSION OF PEOPLE’S REPUBLIC OF CHINA TO THE UNITED NATIONS AND OTHER INTERNATIONAL ORGANIZATIONS IN VIENNA, *op. cit.*

125 THE WHITE HOUSE, “President Biden Statement Ahead of the 10th Review Conference of the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons”, 01/08/2022, disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/08/01/president-biden-statement-ahead-of-the-10th-review-conference-of-the-treaty-on-the-non-proliferation-of-nuclear-weapons/>

126 CHATAM HOUSE, *op. cit.*, pp. 13-14.

que combina el realismo ofensivo, y algunos elementos realistas defensivos, con una aproximación del orden internacional basado en los trabajos de Robert Cox y Esther Barbé. Así mismo, recurre al concepto de régimen internacional en tanto adecuado para la comprensión de las fuerzas institucionales del orden nuclear internacional. Poder, ideas e instituciones son definidas como fuerzas que ofrecen una triple perspectiva analítica para entender, por un lado, la configuración del orden nuclear internacional y, por otro, para establecer los cambios que resultan en el viraje de orden nuclear heredado de la guerra fría a causa de la guerra de Ucrania.

En lo que respecta a las fuerzas resultantes de la acumulación de poder (y distribución y competición), se constata el argumento de que la guerra de Ucrania cataliza la competición para el poder nuclear entre China y los EE. UU. en Asia-Pacífico. Se confirma la tesis realista ofensiva que registra una acumulación ilimitada del poder (rearme y proliferación nuclear) por parte de las potencias que compiten en la región. La modernización del arsenal nuclear chino en cuanto a nuevas armas y a vectores hipersónicos de lanzamiento genera una competición bipolar nuclear entre las dos superpotencias tecnológicas.

En cuanto a las fuerzas ideacionales, China, junto con Rusia, propone un nuevo orden nuclear internacional, realmente multilateral, justo, basado en el principio de no injerencia en los asuntos internos para conseguir una seguridad comprensiva, compartida y sostenible. Los EE. UU., junto con el Reino Unido, securitizan la competición estratégica y nuclear empezada por China en Asia-Pacífico y afirman querer mantener el estatus quo: recuerdan su *ironclad commitment* de *extended nuclear deterrence* hacia sus aliados en la región (Japón, Corea del Sur, Australia) y afirman querer establecer una justa competición con su rival, sin estar buscando un conflicto o una nueva guerra fría. Por último, se constata también la desalineación francesa de los “países anglosajones”, principalmente del unilateralismo de los EE. UU. y por la gestión de las relaciones con Rusia y China a partir del comienzo de la guerra de Ucrania. La búsqueda de una autonomía estratégica para Francia y para la UE acerca Macron a Pekín: Francia establece el primer mecanismo formal de cooperación militar naval con China en el Indo-Pacífico.

En lo que respecta a las fuerzas institucionales, se evidencia que el derrumbe del Tratado Nuevo START acelera el fin del orden nuclear internacional de la guerra fría y, con ello, la proliferación nuclear. La primera dimensión es la proliferación vertical cualitativa de los países del club nuclear, con Rusia que registra problemas de modernización y acentúa la competición bipolar entre las dos superpotencias tecnológicas: China y EE. UU. Por lo que concierne a la proliferación vertical cuantitativa, China registra un crecimiento sin precedentes que no está destinado a parar en el corto o medio plazo porque Pekín no está sometida a ningún tratado sobre control de armamentos y no mantiene una política transparente con el OIEA. El otro efecto catalizador de la guerra de Ucrania es el aumento del riesgo de proliferación horizontal en contextos regionales tensionados, como Europa (Bielorrusia) y Asia (AUKUS). El trabajo del OIEA es dificultado por dos factores relacionados con las tensiones geopolíticas: el primero son las críticas recibidas por parte de China por no tomar una posición de condena sobre el caso AUKUS que aprovecha de un área gris del TNP. El segundo reside en la dificultad de que todos los estados nucleares acepten ser destinatarios de normas que limiten su libertad de actuación, estableciendo mecanismos de seguridad nuclear a prueba de fallos. Por primera vez en cincuenta años, el orden nuclear internacional necesita de normas que regulen la conducta

de los actores estatales: esta tipología de normas es nueva si comparada con las normas anteriores que van destinada exclusivamente a los actores no estatales, como los grupos terroristas o criminales.

Las fuerzas ideacionales e institucionales del orden nuclear contemporáneo otorgan a China el estatus de superpotencia rival de los EE. UU. Desde el punto de vista de la competición para el poder, pese a la diferencia cuantitativa entre arsenales, China es una rival de la superpotencia estadounidense que busca la “represalia mínima asegurada”, con función disuasoria defensiva. A diferencia de la MAD, China no busca (de momento) la paridad cuantitativa con los EE. UU. y Rusia, sino que se centra en modernizar sus arsenales para garantizarse la capacidad de atacar los objetivos estadounidenses en Asia, donde ya es *pivotal nuclear power*, y en su territorio continental. Todos estos elementos prueban la crisis del régimen internacional de no proliferación nuclear: no hay convergencia de expectativas entre los estados nucleares sobre el futuro del orden nuclear internacional.

En definitiva, podemos afirmar que el orden nuclear contemporáneo tiene una estructura no hegemónica. Ésta se caracteriza por sufrir un *desfase institucional*: las fuerzas ideacionales y las fuerzas de la competición para el poder catalizan la competición bipolar nuclear entre las dos superpotencias en el contexto regional de Asia-Pacífico, junto con la competición tripolar estructural que incluye a Rusia como enemiga de los EE. UU. en Europa. Por otro lado, las fuerzas institucionales nucleares siguen atrapadas en el pasado y “enganchadas a las condiciones bajo las que fueron creadas”¹²⁷ y no se adaptan a los cambios que las otras fuerzas están aportando al orden: el régimen internacional de no proliferación nuclear representa la estructura normativa y el OIEA sería el *locus* más legitimado para la cooperación entre los estados nucleares, de acuerdo con el orden internacional actual. En términos gramscianos, el orden nuclear internacional sigue en una fase de “*interregnum*: una situación de crisis en la que lo viejo ha muerto y lo nuevo no puede nacer”¹²⁸.

Pese a apoyar la tesis de Mearsheimer según la cual los EE. UU. tienen una desventaja relativa en la competición regional debido a la consolidación del frente asiático de competición nuclear después de la guerra de Ucrania, el análisis evidencia varios elementos que refutan la tesis del mismo autor que afirma que el *engagement* de los EE. UU. en Ucrania es un error estratégico. En este caso, el concepto de régimen internacional adoptado en este estudio permite explicar la importancia de las expectativas compartidas de conducta por parte de los actores y resulta más útil para analizar el apoyo estadounidense a Kiev. La primera razón se refiere a la dinámica de rivalidad desencadenada por la posesión y competición para el poder: como el mismo Mearsheimer explica, el *offshore balancer* debe intervenir para asegurar su hegemonía en aquellos contextos regionales donde los competidores quieren modificar el estatus quo para ampliar sus propias esferas de influencia. Siguiendo esta lógica, los EE. UU. tienen un interés estratégico en limitar el avance de Rusia en Europa Oriental y en ampliar la OTAN al Este, y de China en la región de Asia-Pacífico. La no intervención de la superpotencia genera-

127 BARBÉ, E., 2020, *op. cit.*, p. 280.

128 BARBÉ, E., Orden en transición y normas en discusión, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 134, 2023, p. 22, disponible en doi.org/10.24241/rcai.2023.134.2.21

ría miedo en los aliados europeos y asiáticos (sobre todo, Japón y Corea del Sur) sobre el real compromiso estadounidense para la seguridad regional a través de los mecanismos y procesos que componen la *extended nuclear deterrence*. La segunda categoría de razones concierne a la dimensión institucional del orden nuclear internacional: la superpotencia estadounidense ofrece apoyo a Ucrania dentro del marco de la Carta de la ONU que garantiza el derecho a la legítima defensa individual y colectiva (art. 51), interviniendo para apoyar a un estado soberano que es víctima de una agresión ilegal. Además, los EE. UU. son el país que, junto con el Reino Unido, adopta la línea más dura en cuanto a las sanciones aplicadas a Rusia: sin la participación de la superpotencia en el mecanismo sancionatorio, la credibilidad y eficacia de éste se reduciría notablemente. Asimismo, los EE. UU. son el líder de la OTAN y el país que promueve la ampliación al Este de la Alianza: no ayudar a Ucrania, país candidato a la adhesión, podría provocar una percepción difusa de abandono y desinterés por la Alianza misma. La tercera categoría de argumentos se relaciona con las fuerzas ideacionales del orden y se solapan con algunos argumentos anteriores: la superpotencia estadounidense se presenta como la defensora de los valores de libertad y democracia, cubre el rol de hegemon entre los países occidentales y se propone exportar estos valores a escala global. No actuar frente a una guerra de agresión en contra de un país candidato a la OTAN sería enviar un mensaje de debilidad y desinterés (*disengagement*) a la comunidad internacional, favoreciendo a los competidores regionales en cuanto a prestigio, credibilidad y búsqueda de nuevas alianzas.

Para concluir, consideramos perentoria la realización de futuras investigaciones que contribuyan al desarrollo de una literatura nacional especializada sobre el impacto de la guerra de Ucrania sobre el orden nuclear internacional. La utilidad del marco teórico realista, del concepto de regímenes internacionales y del marco analítico del orden internacional ofrecido por Barbé podría corroborarse en otros estudios centrados en tres categorías de actores. Primero, los estados nucleares no reconocidos por el TNP, todos ubicados en Asia: Corea del Norte, India, Pakistán e Israel. En segundo lugar, los estados aliados estadounidenses en la región de Asia-Pacífico, sobre todo Japón, Corea del Sur y Australia porque hay múltiples factores que explican el cambio acelerado de las dinámicas nucleares en la región. Entre ellos, cabe mencionar el acuerdo AUKUS, la securitización de las amenazas nucleares provenientes de China y Corea del Norte. En tercer lugar, sería importante centrar el análisis en los aliados europeos de los EE. UU. Estos países son los primeros afectados por el surgimiento de la dimensión nuclear de la guerra de Ucrania y por el retorno de la lógica de la MAD en el complejo europeo de seguridad regional: el análisis de algunos países grandes (Alemania y España) podría combinarse con algunos países orientales (Polonia y los países bálticos) y con los nuevos miembros de la OTAN (Suecia y Finlandia) para tener una perspectiva completa a nivel regional europeo.